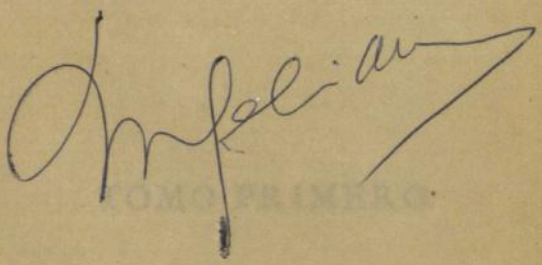
BUAH

BUAH



BUAH

OBRAS DE PÍNDARO,

TRADUCIDAS DE EL GRIEGO

EN VERSO CASTELLANO.

POR

D. JOSEPH Y D. BERNABÉ
CANGA ARGÜELLES.

TOMO PRIMERO.

1798.

BUAH

AL EX.mo SEÑOR

PRÍNCIPE DE LA PAZ.

&c. &c.

EX.mo SEÑOR.

Ofrecemos á V. E. la traduccion de la parte primera de las Obras de Píndaro, el poeta mas sublime de la antigüedad, y el único que

BUAH

nos resta para cumplir nuestro empeño con el público, de darle en lengua vulgar todos los poetas líricos griegos.

Sirvase V. E. acogerla baxo su poderosa proteccion, con la misma benignidad con que se ha dignado recibir nuestras anteriores producciones.

Así lo esperamos del conocido amor de V. E. á el adelantamiento de las letras.

EX.^MO SEÑOR.

Joseph Canga Argüelles, Bernabé Canga Argüelles.

BUAH

LOS TRADUCTORES.

En nuestro empeño con el público de la traduccion de las obras de los poetas líricos griegos, hemos mirado desde el principio como la parte mas principal de la empresa la de las de Píndaro. La celebridad de este hombre verdaderamente grande, y la misma dificultad que ofrece su traduccion nos han obligado á procurar que saliese con los menos defectos que nos ha sido posible, y con todos los auxîlios necesarios para su inteligencia.

Con este fin damos al principio una idea general de los Juegos Olímpicos, en una memoria donde se ha

BUAH

extractado lo que mas difusamente escribieron Burette, Jacourt, Barthelemy, y otros varios. En ella hacemos una breve descripcion de todos los objetos que llamaban en Olimpia la atencion de los extrangeros, y á que se hacen continuas alusiones en todas las Odas de Píndaro: damos noticia del orígen y esencia de cada exercicio atlético en particular; y por último, una sucinta relacion del modo con que se celebraban los Juegos, y de la coronacion de los vencedores.

La vida de Píndaro se ha sacado de Barthelemy [1]; conservando en ella toda la expresion del original, á el qual no puede añadirse

1 Voyage du jeune Anacarsis en Grece. tom. IV. chap. 34.

BUAH

ni quitarse cosa alguna sin desfigurarle.

Las notas que indispensablemente exîge para su inteligencia el carácter singular de nuestro poeta, hemos procurado que al mismo tiempo que breves, fuesen claras y exâctas. En ellas se explican así las noticias particulares de la historia de los pueblos y de las familias respectivas de los vencedores; como la mitología, la topografía, y las expresioncs peculiares y características de este gran ingenio que constituyen la mayor parte del mérito de sus obras, y que hemos conservado religiosamente para dar á conocer á todos el entusiasmo y atrevido vuelo de este inimitable poeta; siendo necesario para ello devorar los inmen-

BUAH

sos comentarios con que le han ilustrado varios autores.

El estilo enérgico y varonil, al mismo tiempo rápido y osado de las Odas de Píndaro; la grandeza de sus imágenes; las palabras nuevas que inventa á veces para los lugares donde las coloca; la aparente inconexîon de sus ideas; la grave y armoniosa cadencia de su versificacion; y un singular carácter de magestad que le distingue entre todos los poetas, son unas dificultades que arredran al que quiera dar á conocer á Píndaro.

Nosotros hemos procurado seguirle de cerca todo quanto nos ha sido posible; y para ello no hemos dudado en emplear á veces *arcaismos* y expresiones antiqüadas, que á nuestro entender explican mejor que

BUAH

las modernas los sentimientos del poeta griego; al paso que el ayre de antigüedad que llevan impreso, comunica á el estilo parte de la grandeza y magestad del original. Fuera de esto, para que los que no pueden leer á Píndaro en griego formen algun concepto de la belleza de su versificacion, nos hemos ceñido en la Oda V al mismo número de versos, y en los versos á el mismo número de sílabas que en la original: y hemos escogido esta, porque su versificacion es enteramente acomodable á la nuestra: ademas, todas las Odas van rimadas en varios géneros de canciones usadas por nuestros mejores poetas, para continuar en el propósito que nos hemos formado de dar muestra de la versificacion española

BUAH

en todos los géneros que admiten las Odas griegas.

En quanto á la division de estas que hace el original, y nosotros conservamos en la traduccion de *Estrofa*, *Anti-Estrofa* y *Épodo*, nada añadiremos á lo que se dice en la Encyclopedia Metódica artículo *Anti-Estrofa*. „ En la *Oda* entre los „ Griegos, se distinguian tres partes, „ la *Estrofa*, la *Anti-Estrofa* y el „ *Épodo*: y á la reunion de las tres se „ le daba el nombre de *periodo*; la Es- „ trofa y Anti-Estrofa tenian igual nú- „ mero de versos de una misma me- „ dida, y se podian cantar al mismo „ tono, mas el Épodo estaba en ver- „ so de otra medida: algunas veces „ contenia menos versos, y de consi- „ guiente se cantaba en otro tono. La

BUAH

„ Anti-Estrofa era como una respues-
„ ta á la Estrofa; y el Épodo, como la
„ conclusion y complemento de las
„ dos; y las tres juntas formaban el
„ periodo." Hemos conservado esta division, ya por hacerlo casi todos los traductores de Píndaro, y ya por no hallar equivalente en nuestra lengua; pues aunque Cascales pretende substituir otra nomenclatura, no la hallamos admitida en ninguno de nuestros poetas.

Finalmente, así como en las demas traducciones de los líricos griegos, hemos puesto algunas Odas de autores Españoles, en donde se ve un lenguage y entusiasmo casi igual al de Píndaro, aunque por un camino muy diverso, porque habiendo desaparecido los objetos que excita-

BUAH

ban el ingenio de Píndaro, ha sido preciso buscar rumbos distintos siempre que se ha intentado parecersele.

De nuestra traduccion juzgará el público como se merezca; sin embargo, debemos decir en disculpa de sus defectos que la empresa de la traduccion de Píndaro es extremamente dificil, que nosotros abrimos el camino que deberán seguir despues otros genios mas privilegiados, y que nuestra mayor complacencia será el ver que en unas manos mas diestras que las nuestras se depura de sus defectos, y toma toda la perfeccion debida á la grandeza del original.

BUAH

VIDA DE PÍNDARO.

Nació Píndaro en Thebas hácia el año 500 antes de Jesu-Christo. Compuso un gran número de poesías, de las quales se conservan solo sus Odas en honor de los vencedores en los Juegos Olímpicos, Piticos, Istmicos y Nemeos, los mas célebres de la Grecia.

Aprendió la música y la poesía con varios maestros, y particularmente con Mirtis, muger célebre, por su ciencia, y mas aun por haber contado entre sus discípulos á Píndaro y Corinna, á quienes unió siempre el amor á las artes. Píndaro como mas jóven la consultaba en sus dudas, y habiendole prevenido esta en cierta ocasion que la poesía se debia adornar con las ficciones de la mitología, comenzó de este modo una de sus Odas: *Cantaré al rio Ismeno, á la Ninfa Melia, á Cadmo, Hércules y Baco*, añadiendo á cada nombre sus epitetos. Corinna le dixo: *Tú has tomado un saco de trigo para sembrar una aranzada de tierra, y en vez de hacerlo con la mano, vaciaste el costal á los primeros pasos.*

Exercitó su ingenio en todos los géneros de poesía, pero la principal reputacion la

BUAH

logró por los himnos que le encargaban en honor de los Dioses, y de los que conseguian victoria en los Juegos. Era este un trabajo muy penoso para el poeta, ya porque le debia tener dispuesto para dia determinado, y ya porque la uniformidad de los asuntos hacia dificil su buen desempeño: pero Píndaro era superior á estos obstáculos por la grandeza de su ingenio é ideas que le adornaban.

Quando celebraba á los Dioses se elevaba como una aguila hasta su trono; quando cantaba á los hombres se precipitaba en la lid como un caballo fogoso, y siempre se valia de imágenes sublimes, de metáforas atrevidas, de pensamientos fuertes, y de máximas brillantes.

Píndaro sigue con empeño el objeto que se le presenta, como un leon que acomete repetidas veces, y por caminos extraviados sin dexar su intento hasta hacerse con la presa. Corre, ó mas bien vuela, sobre las huellas de la gloria, atormentado por la necesidad de darsela á conocer á su nacion. Quando no brilla bastante en los vencedores que ha de celebrar, la busca en sus mayores, en su patria, en los fundadores de los Juegos, y en qualquier parte donde se encuentre. Su

BUAH

vista le hace caer en un deliquio; compara su esplendor con el del sol, coloca al hombre que la ha conseguido en la cumbre de la felicidad: y quando este reune en sí la belleza con las riquezas le pone sobre el trono de Júpiter.

Este lenguage tan extraordinario era muy conforme al gusto del siglo en que floreció Píndaro. Los Griegos se habian llegado á persuadir por sus victorias contra los Persas que nada exâlta tanto las almas como los honrosos testimonios de la estimacion pública. Valiendose pues el poeta de esta coyuntura, y reuniendo las expresiones mas enérgicas, y las figuras mas sublimes, parece que habia tomado como emprestada la voz del trueno para decir á los estados de la Grecia. *No dexeis apagarse el fuego divino que abrasa vuestros corazones. Fomentad la emulacion, honrad el mérito, y no espereis mas que acciones grandes y valerosas de los que aspiran á la gloria.* En una ocasion decia á los Griegos juntos en Olimpia. *Estos son los Atletas que han sufrido tan duros trabajos por lograr una corona de olivo en vuestra presencia: ¿que no hareis quando se trate de vengar á vuestra patria?*

Arrebatado Píndaro con el magnífico

BUAH

espectáculo del triunfo de los vencedores, llenaba sus quadros de entusiasmo, se hacia panegirista y dispensador de la gloria, y ennoblecia los asuntos de sus canciones dandoles un cierto carácter de magestad y de grandeza. Ni en los Reyes, ni en los simples ciudadanos á quienes celebraba consideraba otra qualidad que la de vencedor. Por no molestar con elogios no se detiene sobre las prendas personales de sus héroes; pero como las virtudes son los títulos mas gloriosos de los Monarcas, por eso los alaba por el bien que han hecho manifestandoles el que pueden hacer.

A pesar de la profundidad de sus pensamientos, y del desorden aparente de su estilo; sus versos se han tenido siempre en grande estimacion. La multitud los admira sin entenderlos, los jueces inteligentes é ilustradores dan á su autor el primer lugar entre los poetas líricos, y hasta los filósofos citan sus máxîmas, y veneran su autoridad.

Digamos alguna cosa de la vida y carácter de este hombre singular, sacando las noticias de sus obras en donde se asegura que se ha retratado á sí mismo. » En otro tiempo, » dice, el vil interes no profanaba el lenguage » poético. Déxese deslumbrar el que quiera » por la brillantez del oro; aumente en buen

BUAH

»hora sus posesiones, pues por lo que á mí »toca, no estimo las riquezas sino quando »templadas, y adornadas con las virtudes, »nos facilitan el medio de llenarnos de una »gloria inmortal. Mis palabras siguen siem- »pre el compas de mi pensamiento: amo á »mis amigos, y aborrezco á mi enemigo, »pero jamas le ataco con las armas de la sá- »tira y de la calumnia. Humillo con mi »desprecio á la envidia; y la única vengan- »za que tomo de ella se reduce á abando- »narla á la llaga que le roe el corazon. Las »débiles piadas del paxarito tímido, no son »capaces de detener á la águila atrevida que »domina los ayres.

»¿Quien se puede lisongear de que go- »za de una constante felicidad en medio del »fluxo y refluxo de alegria y dolor que cir- »cula al rededor de nosotros? Despues de »haber exâminado los que me rodean, hallo »que la felicidad se encuentra en la media- »nia; por esto me compadece la suerte del »poderoso, y pido á los Dioses que no me »dexen gemir baxo el peso de la prosperi- »dad: contento con mi estado, y amado »de mis conciudadanos, no deseo mas que »complacerles sin dexar de explicarme libre- »mente sobre las cosas honestas, y las que

BUAH

» no lo sean. Con estos sentimientos me acer-
» co tranquilamente á la vejez: ¡y dichoso yo
» si quando llegue á los confines de la vida
» logro dexar á mis hijos la buena fama, que
» es el patrimonio mas precioso!"

Se le cumplieron sus deseos, pues vivió hasta los 65 años en el seno de la quietud y de la gloria. Es verdad, que los Thebanos le multaron en cierta ocasion por haber alabado á los Atenienses, y que Corinna le fué preferida cinco veces en los certámenes poéticos: mas á estas borrascas pasageras sucedió muy luego la tranquilidad. Los Atenienses, y los demas pueblos de la Grecia le colmaron de honores, y Corinna le hizo la justicia que merecia la superioridad de su ingenio.

En los Juegos Píticos, obligado por las instancias de los espectadores se sentaba coronado de laurel en un lugar eminente, y al son de su lira entonaba unas canciones tan sublimes que excitaban la admiracion y los aplausos de la multitud, y eran el mejor adorno de las fiestas. Despues de los sacrificios el sacerdote de Apolo le convidaba al banquete sagrado, y el oráculo habia mandado que se le reservase parte de las primicias que se ofrecian al templo, en prueba de estimacion y aprecio.

BUAH

MEMORIA
SOBRE
LOS JUEGOS OLÍMPICOS.

En la ciudad de Olimpia en la Elide, conocida tambien por el nombre de Pisa, situada sobre el rio Alpheo, y á las faldas del monte Saturnio, se celebraban los Juegos, que de su nombre se llamaron Olímpicos, y fueron los mas solemnes y famosos de la Grecia por estar consagrados á Júpiter, por la pompa y magestad con que se executaban, por el fundador que se les atribuia, y por las muchas gentes que concurrian á ellos. Los primeros se celebraron en el año 2635 del mundo, y despues de haberse interrumpido y restablecido varias veces los renovó Iphito en el año 3208 del mundo, y continuaron desde entonces celebrandose cada quatro años.

Entre la multitud de monumentos con que la devocion de los pueblos habia adornado aquella ciudad en donde se conseguia una gloria inmortal, los que mas merecian la atencion eran el templo de Júpiter, el de

BUAH

Juno, el Bosque sagrado, el Estadio y el Hipodromo.

DEL TEMPLO DE JÚPITER.

El templo de Júpiter era de órden dórico, decorado con columnas, y dividido interiormente en tres naves ó pórticos. En uno de los frontones de su fachada estaban esculpidos Enomao y Pelope en aptitud de disputarse el premio de la carrera delante de Júpiter; en el otro, el combate de los Centauros y Lapitas, y encima se elevaban dos victorias de bronce dorado. Las puertas eran del mismo metal, y en ellas estaba grabada parte de los trabajos de Hércules. Así en el vestíbulo, como en lo interior del edificio, habia muchas ofrendas hechas al famoso Júpiter que le ocupaba, obra de Phidias, en el qual, y en su trono brillaban con profusion el oro, el marfil, los mármoles mas ricos, las piedras mas preciosas, y los mas célebres escultores habian trabajado en esta obra con toda la emulacion y entusiasmo que les inspiraba el lugar.

El Dios estaba sentado en un trono magnífico; tenia en su mano derecha una victoria, y en la izquierda un cetro ador-

BUAH

nado de varios metales y cimado con una águila.

DEL TEMPLO DE JUNO.

No menos suntuoso que el de Júpiter era el templo de Juno, de órden tambien dórico; bien que en su construccion se descubria la rusticidad y falta de gusto propias de la antigüedad de su fundacion.

En las inmediaciones de este templo celebraban las muchachas de la Elide unos juegos presididos por diez y seis matronas célebres por su virtud, las quales dirigian los coros de música que cantaban los himnos en honor de la Diosa, bordaban el famoso velo que se desplegaba el dia de la festividad, y daban el premio á la jóven que vencia á las demas en la carrera.

DEL BOSQUE SAGRADO.

El Bosque sagrado en donde se hallaba este templo estaba lleno de trofeos, de carros triunfales, y estátuas de bronce y mármol erigidas en honor de los Dioses, ó de los vencedores por los pueblos, que procuraban eternizar de este modo la memoria de los que habian merecido las coronas, ó mos-

BUAH

trar su agradecimiento á las deidades. Al Norte del templo de Juno, y al pie del monte Saturnio estaba el Estadio y el Hipodromo en donde se celebraban los Juegos.

DEL ESTADIO.

El Estadio servia para los exercicios pesados, la Lucha, el Pugilato, la simple Carrera de á pie, el Pancracio, el Salto, el Disco y el Chuzo. Tenia seiscientos pies de largo, y una anchura proporcionada, de modo que habia bastante espacio para los Atletas, para los Jueces, y para los espectadores.

Dividiase en tres partes, á saber, la entrada, el medio, y el extremo. La primera, conocida con el nombre de Αφετηρια, era el punto de donde partian los Atletas, y se distinguia por una línea trazada en el ancho del Estadio; con el tiempo se substituyó á la línea un escalon, al qual se dió el nombre de Βαλβις ó entrada. Ademas del escalon, se atravesaba de una parte á otra una cuerda que impedia á los Atletas entrar en la lid antes de la señal. En el medio se colocaba el premio destinado para el vencedor, y el extremo nada tenia de notable sino el ser de figura circular.

BUAH

DEL HIPODROMO.

El Hipodromo servia para las Carreras de los caballos y de los carros: tenia seiscientos pies de ancho, y mil doscientos de largo. Separabase del Estadio por un edificio llamado barrera, reducido á un pórtico con una gran plaza de figura de proa de navio, cóncava por la parte interior y convexâ por la exterior. Las paredes que la formaban dexaban un espacio suficiente para que pudiesen pasar muchos carros á la par.

En la parte interior de la barrera habia muchos departamentos ó cocheras para los caballos y los carros, los quales tenian embarazada la salida con una cuerda que no se quitaba hasta la hora del combate. En la extremidad de esta plaza, y á la entrada del Hipodromo, se veia sobre una columna un delfin de bronce, el qual por medio de un resorte se levantaba y baxaba, y era la señal de acometer; en el medio habia una ara de ladrillo con una águila de bronce que servia para lo mismo que el delfin, y en el extremo se habia levantado otro altar redondo dedicado á un Genio que se creia que llenaba de terror á los Atletas. De las metas no podemos dar mas razon, sino que se halla-

BUAH

ban en medio del Hipodromo ; porque los historiadores antiguos no hablan de ellas con la individualidad necesaria para formar juicio seguro de su figura: finalmente, los Jueces se sentaban en la extremidad del Hipodromo, al rededor del qual corria una muralla en donde se habian dispuesto los asientos para los espectadores.

Así el Estadio como el Hipodromo estaban adornados con estátuas, con altares y con monumentos públicos, en donde se habia grabado una lista de los Juegos, y el órden y modo con que se debian celebrar.

DE LOS EXERCICIOS DEL ESTADIO.

DE LA LUCHA.

Sea la que se quiera, la etimología y antigüedad de la Lucha, sabemos que Hércules la introduxo en los Juegos Olímpicos, y que Iphito la admitió en estos despues de haberlos restablecido. En efecto, en la Olimpiada XVIII hubo ya luchadores, y Euribates fué el vencedor; en la XXXVII se señalaron premios para los luchadores : desde entonces se miró como uno de los exercicios propios de los Juegos Olímpicos, y se fué introducien-

BUAH

do poco á poco en todos los demas de la Grecia.

La Lucha entre los Griegos, así como en las demas naciones fué al principio un exercicio grosero, en el qual vencia el que aventajaba á los demas en la pesadez del cuerpo y en el vigor de los músculos.

En los siglos heroycos, tan abundantes en hombres feroces que no conocian mas ley que la de la fuerza, se vió la Grecia inundada de malvados que asaltaban por los caminos á quantos pasaban, y les obligaban á luchar con ellos á pesar de la desigualdad de circunstancias que mediaban las mas de las veces entre el invasor y el invadido.

Theseo diestro luchador limpió la tierra de aquellos foragidos, comenzó á reducir á arte la Lucha, y estableció escuelas públicas en donde se enseñase este exercicio á la juventud. Esto junto á haberse introducido en los juegos públicos, hizo que los mismos Atletas perfeccionasen la Lucha sujetandola á reglas fixas y determinadas.

En este duro exercicio combatian desnudos los mantenedores: y para dar á sus miembros toda la agilidad necesaria, se valian de las fricciones y del aceyte con que se untaban: luego se cubrian de arena, y así dis-

BUAH

puestos venian á las manos de dos en dos.

Su objeto era aterrarse; y para ello se empuñaban por los brazos, se daban violentas sacudiduras en todos sentidos, enlazaban unos miembros con otros, se cogian por el cuello apretandole hasta quitarse la respiracion, se abrazaban por medio del cuerpo levantandose en el ayre, y se topaban violentamente.

Todo el arte de los luchadores consistia en apoderarse de las piernas de su contrario, porque con ello conseguian echarle por tierra. Si al caer llevaba tras de sí á su antagonista, volvia á empezarse de nuevo la Lucha, y la executaban echados sobre la arena, enlazandose de mil maneras diferentes hasta que el uno obligaba al otro á darse por vencido.

En la Lucha no se podian dar puñadas los combatientes debiendo valerse solo de los ardides, y de la fuerza para lograr la victoria: y tenian que combatir tres veces de seguida, y vencer dos á lo menos al contrario.

DEL PUGILATO.

En este exercicio combatian los Atletas á puñadas, segun lo demuestra el mismo nombre. Al principio usaron solo de estas armas

BUAH

naturales, pero con el tiempo introduxeron los *cestos*, y entonces cubrieron la cabeza con una especie de casco que defendia de la rudeza de los golpes las sienes y las orejas.

Eran los *cestos* una especie de guantes ó mitones, compuestos de correas de cuero que se ataban á los puños y á la muñeca: no pasaban del codo, y servian para fortalecer las manos de los combatientes. Habia quatro especies de *cestos*, los *imantes* de cuero por curtir, los *mírmecos* forrados de láminas de hierro, cobre ó plomo: los *meílicos* compuestos de unas faxas que dexaban los puños y los dedos descubiertos: y finalmente los *esféricos*, que segun Estefano, se reducian á unas balas de plomo cosidas á una faxa de cuero de buey.

Armados de este modo los Atletas venian á las manos. Unas veces se cargaban mutuamente desde el principio del combate, y otras veces pasaban horas enteras irritandose y fatigandose por la repetida extension de sus brazos, dando puñadas al ayre, y apartando de sí al enemigo. Quando se herian con empeño cargaban principalmente á la cabeza y á el rostro. A veces se dexaban caer con toda su fuerza el uno sobre el otro, y la habilidad consistia en apartarse con

BUAH

presteza, lo que hacia caer en el suelo á el invasor con pérdida de la victoria.

El cansancio que ocasionaba un exercicio tan doloroso solia obligar á los campeones á darse algunas treguas, y á suspender el combate en medio del mayor furor : tomaban aliento, descansaban un rato, se limpiaban el sudor y la sangre de que estaban cubiertos, volvian á la carga, y continuaban hiriendose hasta que al fin fatigado el uno de los dos dexaba caer sus brazos, y se daba por vencido.

De lo dicho se ve, que el *Pugilato* era uno de los combates gímnicos de mayor riesgo para los Atletas. Quando se empeñaban con demasiada tenacidad en no confesarse vencidos, solian quedar muertos en el mismo Estadio, y regularmente salian tan estropeados de él que ni sus padres, ni sus mayores amigos los conocian.

DE LA SIMPLE CARRERA.

El premio mas honroso que se daba en los Juegos Olímpicos era el de la *simple Carrera de á pie* : por ser el exercicio mas antiguo de los que se usaban en estas solemnidades. Consistia en llegar una vez á la meta,

BUAH

y esta era la *simple Carrera*, ó en llegar á la meta, y volver al punto de donde se habia partido, y se llamaba *carrera doble* : ó en correr doce veces de seguida todo el Estadio.

No solo se admitian á este exercicio los Atletas, sino tambien los niños: y no siempre se presentaban desnudos: sino que tambien solian hacerlo cargados con un escudo en las manos, con un casco en la cabeza y botines en los pies, para hacer de este modo mas dificil la victoria.

DEL PANCRACIO.

Este exercicio reunia en sí el del Pugilato y el de la Lucha. Tenia las contorsiones y ardides de la una, y los golpes del otro. Por esto en el *Pancracio* se empleaban los mismos sacudimientos, y estratagemas que en la Lucha; y se valian los Atletas de los puños, de los pies, y hasta de los dientes para vencerse: con sola la diferencia que no llevaban *cestos*, y por lo mismo eran menos peligrosos los ataques que en el simple Pugilato.

El Pancracio se introduxo en los Juegos Olímpicos en la Olimpiada XXVII, y el primero que consiguió la victoria fué el Siracusano Lagdanio.

BUAH

DEL DISCO.

El Disco era una especie de tejo de piedra, bronce ó plomo, de figura lenticular, muy bruñido, y de un pie de ancho: todo el arte de los que se exercitaban en este Juego se reducia á arrojarle mas lejos que sus contrarios.

Para ello se presentaban desnudos en el Estadio, untaban con aceyte el cuerpo y el Disco, al qual frotaban despues con arena, así para sostenerle mejor en la mano, como para disminuir las dificultades que para el manejo ofrecia su superficie lisa; y puestos sobre una pequeña prominencia le agitaban circularmente, y le despedian con toda su fuerza, señalando con un piquete ó con una saeta el punto á donde llegaba, para calcular despues quien de los combatientes le habia arrojado mas lejos.

Aunque los Griegos daban á este exercicio un orígen tan antiguo como que hacian á sus Dioses diestros en él, por la historia solo sabemos que estaba en uso en tiempo de la guerra de Troya, segun se ve por los funerales de Patroclo.

BUAH

DEL EXERCICIO DEL CHUZO.

En este exercicio los Atletas arrojaban contra un punto con la mano, y sin el auxîlio del arco, contra el blanco un dardo corto: el que llegaba al punto señalado, ó se acercaba mas que sus competidores quedaba por vencedor, y llevaba el premio destinado á este Juego.

DEL SALTO.

En el del Salto se proponia ganar mas terreno saltando que los demas Atletas. Esto se executaba al son de la flauta, y con contrapesos en las manos.

DEL PENTATLO.

Llegaba á tanto la resolucion de algunos campeones y el deseo de gloria, que no contentos con disputar el premio decretado á uno de los Juegos referidos, se ofrecian á mantener de seguida el Disco, el Chuzo, la Lucha, el Salto y la Carrera; y como componian el número de cinco exercicios se llamó *Pentatlo*. Solo se ofrecia un premio para todos, y para conseguirle era preciso salir victorioso al menos en los tres primeros.

BUAH

Con el tiempo se añadió el Pugilato; y aunque desde entonces fueron seis los exercicios, conservó el nombre antiguo de *Pentatlo.*

DE LOS JUEGOS DEL HIPODROMO.

En el Hipodromo se celebraban las carreras de los carros y de los caballos; y el objeto único de los mantenedores, se reducia á dar sin parar una ó muchas vueltas á las metas montados sobre un caballo ó sobre dos: con sola la diferencia de que quando era con dos caballos, solia el ginete saltar de uno en otro durante la carrera, como lo acostumbran á hacer nuestros saltadores de caballos.

Los Griegos quando hablan de los carros de que se valian para sus Juegos usan solo la voz ἅρματα; lo que demuestra que no tenian mas que una especie de ellos para este fin. Eran de figura de concha, puesta sobre dos ruedas mas alta por delante que por detras, y adornada con pinturas y baxos relieves. El mantenedor iba sentado en este carro del qual tiraban caballos, cuyo número y circunstancias variaban segun la especie de combate; pues unas veces se valian de dos, otras de quatro, en ciertos casos usaban

BUAH

de potros, en otros de caballos ya cerrados, y en algunos de mulas.

En la Olimpiada XXV se introduxo la carrera de carros con quatro caballos que era la mas bella y la mas noble de todas, y en la XCIII la de solos dos: en la XCIX se presentó por la vez primera en los Juegos un carro tirado de quatro mulos, lo que valió una corona al Lacedemonio Sivanio. Ya en la LXX se habian introducido las mulas, pero se prohibieron en la Olimpiada LXXXIV, porque no correspondia á la dignidad de los Juegos, y porque los Griegos aborrecian á estos animales.

Como la lanza de los carros era de poca longitud uncian de frente los caballos para que se embarazasen menos, y á fin de executar la carrera con menos riesgo: en el medio se colocaban los dos caballos mas débiles, y á los lados se ponian los mas vivos y vigorosos, entre estos el principal era el de la izquierda, porque por este lado se debia dirigir el carro para doblar la meta.

En la barrera esperaban los mantenedores el tiempo del combate: y en ella se les sorteaba el lugar que habian de llevar con sus carros para cortar toda disputa sobre precedencia de sitio. Dada la señal partian

BUAH

todos con la mayor ligereza. El que doblaba primero la meta conseguia el premio; á veces le lograba tambien el que lo executaba en segundo y tercer lugar. Quando llegaban á la meta, término fatal en donde se despedazaban muchos carros por la estrechez del sitio y los embates de los demas, deseosos de adelantarse, se animaba al caballo de la mano derecha dexandole floxas las riendas, y tirando de ellas al de la izquierda, que por este medio se hacia centro del movimiento de los otros tres que doblaban la meta con mayor presteza.

BUAH

DEL ÓRDEN
CON QUE SE CELEBRABAN
LOS JUEGOS OLÍMPICOS.

Quando se acercaba el tiempo de los Juegos se publicaba un decreto por el que se suspendian todas las hostilidades en la Grecia, y desde entonces no podian entrar en la Elide tropas algunas en son de guerra, baxo de graves penas. Se sacaban por suerte ocho Jueces uno de cada Tribu para presidir los espectáculos, y decretar el premio á los vencedores. Estos Magistrados se juntaban en Elis, y con su asistencia por espacio de diez meses á los exercicios ó ensayos de los Atletas que aspiraban á la corona, y por medio de conferencias con los que tenian á su cargo la custodia de las leyes que debian observarse en los Juegos, se instruian menudamente en las funciones de su ministerio.

En la tarde del dia 10 del mes *Hecatombeon*, que corresponde á nuestro Junio ó Setiembre, empezaban los Juegos Olímpicos con muchos sacrificios que se ofrecian en el templo de Júpiter, y en sus inmediaciones sobre altares erigidos en honor de varios

BUAH

Dioses. Las ceremonias duraban hasta media noche, y se executaban al son de muchos instrumentos, y á la claridad de la luna que estaba casi en su plenilunio con un órden y magnificencia que excitaban la admiracion y respeto de los concurrentes. Acabados los sacrificios la mayor parte de las gentes iba á tomar asiento en el Estadio para gozar mejor de los Juegos.

Al rayar el dia ya se veia lleno el Estadio de Atletas que se ensayaban en los exercicios. El ruido de las trompetas y de los carros que corrian rápidamente por la llanura, los gritos de la multitud, el reposo y silencio de la naturaleza, la serenidad del cielo, el frescor delicioso del ayre, y la hermosa vista del rio Alpheo y de las fértiles campiñas, alumbradas con los primeros rayos del sol hacian en las almas de los espectadores un contraste que los llenaba de grandeza y entusiasmo.

Luego suspendian sus ensayos los Atletas, y se dirigian al Senado en donde estaban los ocho Jueces magníficamente vestidos y con todos los adornos de su dignidad. Estos los juramentaban al pie de la estátua de Júpiter, y sobre los miembros aun calientes de las víctimas de haberse exercitado en los

BUAH

combates por espacio de diez meses, de que no se valdrian de malos medios para conseguir la victoria, y de que se conducirian con honor. Esta última parte del juramento se extendia á sus padres, parientes y maestros.

Acabada esta ceremonia volvian al Estadio; los Atletas entraban en la barrera, se desnudaban, ponian en los pies unos borceguies, se frotaban con aceyte, y entre tanto varios Ministros subalternos distribuian las gentes en sus respectivos sitios, de modo que no se embarazasen y pudiesen gozar todos del espectáculo sin confusion ni desórden.

Despues que tomaban su asiento los Jueces, gritaba un heraldo. *Vengan los que han de correr en el Estadio*; y al instante comparecian los que aspiraban al premio, tomaban el lugar que les habia caido en suerte, el heraldo anunciaba sus nombres al público, y preguntaba si *se sabia que alguno hubiese estado preso, ó llevado una vida desarreglada.* Si no se les acusaba, se daba principio al combate, y le executaban delante de un gran número de testigos que habian de perpetuar en la nacion la gloria de los vencedores y el oprobrio de los vencidos.

A la Carrera simple sucedia la de los carros y caballos, y los demas exercicios del

BUAH

Estadio y del Hipodromo de que hemos hablado ya: empleandose por lo regular las mañanas de los cinco dias que duraban los Juegos en los exercicios ligeros, y las tardes en los pesados.

El último dia se destinaba para coronar á los vencedores. A esta augusta y gloriosa ceremonia precedian sacrificios pomposos que se hacian en el Bosque sagrado. Despues de ellos, pasaban al teatro los vencedores acompañados de los Jueces, magnificamente vestidos, y con una palma en la mano. Marchaban al son de flautas, y rodeados de un pueblo inmenso que hacia resonar por todas partes sus alabanzas. Detras seguian otros Atletas montados en sus caballos, ó sentados en carros tirados de caballos coronados de flores.

Al entrar en el teatro se cantaba el himno Calínico compuesto por Archiloco, el qual realzaba la gloria de los vencedores, y daba un grande esplendor á la fiesta; y todos los espectadores acompañaban con sus voces las de los músicos. El heraldo proclamaba los nombres de los que habian conseguido la victoria, los de sus padres y patria: se presentaban delante del Gefe de los Presidentes ó Jueces, el qual los coronaba con una guirnalda de olivo formada con las ho-

BUAH

jas de uno que estaba detras del templo de Júpiter: en este instante los espectadores repetian todos los aplausos de alegría y admiracion que habian proferido en el momento de la victoria con tanta profusion y fuerza, que parecia haber llegado los vencedores al colmo de la gloria, y fué tal el efecto que hicieron sobre algunos estas señales de honor y aprecio, que quedaron muertos á vista de todo el pueblo.

A veces se templaba esta satisfaccion con los dicterios de algunos envidiosos, que mezclaban con las aclamaciones públicas sus silvidos y desprecios, manifestando por este medio ruin sus odios particulares, ó los de las ciudades enemigas de las de los vencedores.

Despues de todo los vencedores ofrecian sacrificios á los Dioses en accion de gracias; se anotaban sus nombres en los libros públicos de los Elenios, y asistian á el convite espléndido que se les daba en una de las salas del Pritano, al qual correspondian despues ellos mismos con otros convites en donde nada se escaseaba de quanto podia contribuir á la diversion y al deleyte. Los poetas se apresuraban á celebrarlos en sus composiciones, y los escultores los representaban en la misma

BUAH

aptitud en que habian logrado la victoria.

Era una costumbre muy antigua el que estos hombres colmados de tantos honores entrasen en su patria con todo el aparato de un triunfo rodeados de un pueblo inmenso, vestidos de púrpura, y á veces en un carro tirado de dos ó quatro caballos por una brecha que se abria en la muralla.

En algunos pueblos de la Grecia se mantenian toda su vida á costa del tesoro público, y estaban exêntos de tributos: en Lacedemonia combatian en las batallas al lado del Rey, y en todas partes el glorioso título de vencedor Olímpico los llenaba de honor y satisfaccion.

Mientras duraban los Juegos todo conspiraba á aumentar su esplendor, su magnificencia, el interes de los concurrentes, y á estimular eficazmente los ingenios. Las riberas del Alpheo se veian cubiertas de tiendas de diferentes colores, dispuestas entre los árboles que las adornaban. Las teorías ó deputaciones de casi todos los pueblos de la Grecia que iban á ofrecer sus homenages al famoso Júpiter de Olimpia, y la concurrencia de los comerciantes que formaban una vasta y abundante feria con sus géneros, ofrecian un espectáculo grandioso é interesante.

BUAH

En una parte varias ciudades en señal de estimacion, se decretaban mutuamente estátuas y coronas, y despues publicaban en los Juegos estas muestras de su amistad para hacer patente el reconocimiento y el beneficio: en otra, los músicos se disputaban entre sí el premio debido á su destreza; y en todas partes se veian exemplos de fausto y ostentacion; porque los Juegos llevaban á Olimpia á quantos se habian hecho célebres ó querian serlo por sus talentos, por su ciencia, ó por sus virtudes, á recibir los aplausos y alabanzas de la multitud que siempre los tributa á los sugetos que tienen ó aparentan tener superioridad sobre los demas.

Esto movió á Temístocles á presentarse en el Estadio despues de la batalla de Salamina. La Asamblea le llenó de honras, nadie atendió á los Juegos, todos fixaron la vista en él, y le enseñaban á los extrangeros con los transportes de la alegria como á un hombre que habia salvado á la Grecia, y el mismo Temístocles confesó que habia sido aquel el dia de mayor gloria que habia tenido en su vida.

Platon que hizo lo mismo fué testigo del respeto que inspiraba su presencia á la Grecia toda.

BUAH

Los pintores traian sus mejores quadros á los Juegos, los rapsodistas cantaban los fragmentos de Homero y Hesiodo, los poetas, los oradores, los filósofos y los historiadores puestos en los perístilos de los templos recitaban sus obras, y recibian en pago los aplausos ó el desprecio de los concurrentes, segun era su mérito.

Hasta los Reyes procuraban distinguirse en los Juegos por su opulencia y su luxo. Es muy célebre la deputacion solemne de carros magníficos tirados de quatro caballos, de tiendas soberbiamente adornadas, y de declamadores para recitar sus poesías que Dionisio envió en cierta ocasion al Júpiter de Olimpia, pero á pesar de todo este fausto no agradó á los Griegos, los quales le correspondieron con el desprecio. Repitió la deputacion pero con igual fortuna, lo que le quitó el juicio, é hizo cometer muchas crueldades en despique de su desgracia.

De este modo excitaban los Juegos Olímpicos la emulacion y entusiasmo de todos, y eran el concurso mas brillante de la Grecia, en el qual se podia hacer memorable para siempre todo el que se distinguia por sus fuerzas, por su ingenio, por sus riquezas, ó por sus virtudes.

BUAH

ODA PRIMERA.

Á HIERON,

REY DE SIRACUSA,

VENCEDOR EN EL CABALLO. *

ESTROFA I.

El agua es excelente;
y qual relumbra el fuego en las escuras
tinieblas, así el oro
entre el rico tesoro.
Por esto si procuras
cantar de los combates; así como
en el desierto cielo (1)
no hay astro mas hermoso
que el sol que nos alumbra luminoso.
De este modo, alma mia,
la Olímpica porfia
es entre las contiendas la primera;
pues da asunto abundante

* Hieron, Rey de Siracusa, sucesor de Gelon, protector de los poetas y de los sabios, logró esta victoria en la Olimpiada LXXIII.

BUAH

de sublimes canciones á los sabios
á quien la Musa inspira;
desplegando sus labios
en loor elegante
del hijo de Saturno; y juntamente
franqueandoles la entrada
del gran Hieron en la mansion dorada.

ANTI-ESTROFA I.

Hieron que justo impera
al pueblo Siciliano,
y dentro de su seno nutre y cria
la flor de las virtudes;
cuya maestra mano
la música cultiva y poesía (2),
y su atencion dedica á las canciones
que alegres entonamos
en los convites de los que estimamos.
Mas la dórica lira (3)
toma ya de una vez, si Pisa acaso
sacro furor te inspira;
y á Pherenico (4) canta que anhelando
veloz en la carrera
sin latigo ni espuela,
á orillas del Alpheo
llevaba de ardor lleno
á su señor de la victoria al seno.

BUAH

ÉPODO I.

Al Rey de Siracusa
que gusta de educar fuertes caballos,
y cuya augusta fama
unida se derrama
á la del pueblo que fundó Pelope (5)
de la Lidia venido,
Pelope á quien robó de amor perdido
el Dios que el orbe ciñe
despues que Cloto ayrada
le sacó de su urna
con la espalda adornada
de brillante marfil. Cuentanse cosas
harto maravillosas,
y quanto mas mentidas
suelen ser de los hombres mas creidas.

ESTROFA II.

Merced de la poesía
que adorna en tal manera lo que trata,
que apenas se desata
el alma de su engaño,
y lo falso y extraño
como cierto lo abraza;
bien es verdad que el tiempo venidero
lo justo y verdadero

BUAH

pone en claro. Por ende
si hablar de las Deidades
algun mortal pretende
siempre lo debe hacer en honra suya,
y así de tí Tantalides (6) ahora
no he de cantar lo que la edad pasada (*);
pues quando la celeste compañia
tuvo tu padre en Sípilo hospedada,
en un convite un dia
de entre tu patria gente
robóte el alto Dios del gran Tridente.

ANTI-ESTROFA II.

Domóle amor el pecho,
y en caballos brillantes como el oro
llevóte al alto techo
del venerado Jove al mismo oficio,
y al usado exercicio
que en otro tiempo Ganimedes tuvo;
mas quando ya perdido
de entre los hombres fuistes, y no hubo
de quantos te buscaron
quien te volviese al seno
de tu llorosa madre,
algun vecino ruin, de envidia lleno,
contaba ocultamente
que tu sañoso padre

BUAH

tus miembros destrozados
en ferviente caldera hubo cocido;
y puesto los habia
en la mesa á la regia compañia.

ÉPODO II.

Mas yo tendré gran cuenta
de no hacer á los Dioses carniceros;
pues del que tal intenta
siempre son compañeros
los males y dolor; y mas que entonces
fué Tántalo querido
del cielo si lo fué mortal alguno;
bien es verdad que enchido
de mil felicidades
no supo sostener su grave peso:
y fuele el hado avieso,
pues sobre su cabeza Jove puso
la peña caediza
que en su pecho el temor contino atiza.

ESTROFA III.

Así pasa la vida
de esta pena angustiado,
y de otros tres suplicios rodeado (7):
y todos le vinieron

BUAH

de haber robado el nectar y ambrosía,
á quien los Dioses dieron
la facultad de eternizar la vida;
y entre sus convidados
el simple repartió la tal bebida:
mas ¡quanto es insensata
la idea del mezquino
que de ocultar á Dios sus hechos trata!
ayradas las Deidades á la tierra
el hijo le tornaron,
y al escaso vivir le sujetaron:
el qual como llegaba
á su edad mas florida,
quando la roxa barba le apuntaba
á un rico y preparado casamiento (8)
ya entonces aplicaba el pensamiento.

ANTI-ESTROFA III.

La ilustre Hipodamía
hija del Rey Pisano,
ganas de ser su esposo le ponia:
y así en la noche escura
se fué por la ribera
del mar, y á grandes voces
las olas conjuraba,
y así al padre Neptuno le rogaba:
„Si á los tiernos placeres

» del puro amor no eres
» insensible, gran Dios, deten te ruego
» la lanza matadora de Enomao (9),
» y en tus veloces carros
» á Elis me transporta,
» y allí me da valor y me conhorta:
» que bien lo he menester, pues él dilata
» de su hija Hipodamia
» el nupcial concierto,
» y á trece pretendientes, crudo, ha muerto (10)."

ÉPODO III.

» No son las grandes cosas
» para el alma cobarde;
» y pues temprano ó tarde
» es forzoso morir, ¿quien hay que quiera
» en inaccion infame
» pasar la vida escura
» sin gloria que le ensalce duradera?
» yo al fin esta aventura
» he de tentar, del éxîto tú cura."
Esto dixo: y fué oida
de Neptuno su súplica ferviente,
y pusole en un carro
magnífico, dorado,
de caballos prestísimos tirado.

BUAH

ESTROFA IV.

Así venció á Enomao,
y consiguió la virgen en quien tuvo
seis príncipes valientes,
y ahora yace junto á las corrientes
del caudaloso Alpheo
en tumba suntuosa
al par de una ara do la muchedumbre
de extrangeras naciones,
corre á mirar ansiosa
los Olímpicos juegos que derraman
de sí sublime lumbre
en el mismo lugar do en la carrera
la victoria lograda
á Pelope cubrió de dicha entera:
aquí la fuerza osada,
y la planta ligera (11),
los premios se disputan; y el que vence
en tan gloriosa prueba
dulce descanso para siempre lleva.

ANTI-ESTROFA IV.

Amenudo acontece
ser excelente y raro,
el bien que en solo un dia al hombre viene(12).
Pero ahora me conviene

BUAH

cantar al son de la tebana lira,
á Hieron coronado
por el triunfo logrado
en la eqüestre carrera. Nadie aspira
con mas derecho á verse celebrado
en himnos y canciones
que Hieron, por la hermosa
union de dotes de su cuerpo y alma,
si la Deidad cuidosa
de nuestros bienes, ó Hieron, no calma
su influxo y le retira,
aun yo presumo con mas noble lira.

ÉPODO IV.

Cantarte, descendiendo
de la alta Olimpia en tu soberbio carro,
y entonces un camino
nuevo ha de abrime mi furor divino.
La dulce musa mia
un dardo nutre y cria
para mí solamente destinado (13);
todo hombre se señala
por cosa diferente;
pero los reyes cierran en su seno
todo lo excelso y bueno.
Pon término al deseo,
Hieron ilustre, y en el alto grado

BUAH

á do estás elevado
procura sostenerte:
y en tanto yo, con nobles vencedores
semejantes á tí, pase mi vida,
y de la Grecia fuerte
entre las gentes todas
me vea distinguido por mis odas.

BUAH

ODA II.

Á TERON DE AGRIGENTO,

QUE VENCIO CON LA QUADRIGA. *

ESTROFA I.

Himnos que de la lira
el imperio teneis, ¿que Dios supremo?
¿que héroe ó que varon celebraremos?
Jove por Pisa mira (1)
como su protector; pero los juegos
Olímpicos á Alcides los debemos,
de su ilustre victoria
generosa primicia (2).
Mas en tanto Teron lleno de gloria
por el triunfo logrado
en los fuertes caballos
digno es de ser con alta voz loado.
Es hospital y justo:
de la noble Agrigento
nunca movible apoyo;

* Teron, descendiente de Cadmo, suegro de Gelon, y Soberano de Agrigento, logró la victoria en la Olimpiada LVII.

BUAH

protector de los pueblos que domina;
dispensador de honores;
y gloria de sus ínclitos mayores.

ANTI-ESTROFA I.

Los quales perseguidos
de desgracias sin número, pusieron
su sacra habitacion en las riberas
del rio de Agrigento
donde las niñas de los ojos fueron
de toda la Sicilia;
y luego en su familia
suerte feliz recompensó sus penas
vertiendo á manos llenas
en ellos mil riquezas
premio de sus virtudes. Mas tú ¡ ó Jove!
hijo del alma Rhea,
que el Olimpo gobiernas, y presides
los juegos celebrados
cerca del' onda Alphea;
si gustas de los himnos, tú protege
con benigna influencia
del gran Teron la paternal herencia.

ÉPODO I.

El tiempo que es el padre

BUAH

de todo quanto vemos, nada puede
para dar por no hecho
lo que está executado
sea injusto ó sea arreglado:
borrar los males que una vez han sido
solo es dado al olvido,
y al gozo recto y bueno
la tristeza mortal lanzar del seno (3).

ESTROFA II.

Justa es la ley del cielo
quando despues de una desgracia amarga
la rienda al bien alarga.
Dicho se ha todo aquesto
por las hijas de Cadmo
que tras un hado rígido y funesto
estan sentadas hoy en tronos de oro:
y su congoja y lloro
trocóse en alegria.
Murió de un rayo herida
por Júpiter, Semele:
y hora disfruta una felice vida
en el supremo Olimpo tiernamente
de Minerva y de Júpiter querida,
y del jóven ardiente
que de yedra inmortal ciñe su frente.

BUAH

ANTI-ESTROFA II.

Dicen tambien que Ino
con las marinas hijas de Nereo
goza una vida no perecederá.
Empero á la manera
que el incauto mortal el punto ignora
que corta su carrera,
y quando el sol sereno el orbe dora
no se puede saber si á la caida
seremos lo que somos,
y así la triste vida
de los hombres mortales
alterna sin cesar bienes y males.

ÉPODO II.

De aquesta misma suerte
los hados ¡ó Teron! que á tus mayores
de sus bienes llenaron
primero los probaron
con terribles dolores,
quando á su padre Layo en un encuentro
Oedipo dió la muerte,
é hizo cierto el dicho
por un antiguo oráculo predicho.

BUAH

ESTROFA III.

Rióse del delito
la vengadora Erinis, y el castigo
executó en sus hijos que se dieron
la muerte mutuamente (4).
Quedó de Polimnices
Tersandro solamente,
en guerras y certámenes valiente,
retoño esclarecido
de la casa de Adrasto,
de cuyo tronco erguido
vino la de Teron á quien conviene
tributar este dia
alta alabanza en lira y poesía.

ANTI-ESTROFA III.

El premio conseguido
en los juegos Olímpicos lo exîge:
si bien esta no ha sido
la vez primera; pues en Istmo y Delfos
al caro hermano unido
en la carrera en que la ardiente meta
se cerca doce veces
sus carros vencedores
las gracias adornaron de mil flores.
La victoria lograda,

BUAH

el trabajo y pesar luego se olvida;
y la riqueza de virtud ornada
para aprender mil artes
ayuda y facilita en muchas partes.

ÉPODO III.

Esta union siempre bella
de riqueza y virtud, á quien la obtiene
como brillante estrella
le ilumina y descubre lo futuro (5):
por ella á saber viene
que en el imperio obscuro
sufren despues de muertos los malvados
castigos arreglados
al mal que cometieron
en esta triste vida,
sentenciados por recta y fiel medida.

ESTROFA IV.

Y que los hombres buenos
su vida gozan sin trabajo alguno
de luz eterna llenos
del sol que los alumbra noche y dia.
No del padre Neptuno
por los inmensos mares,
ni por la madre tierra

BUAH

se afanan, procurando
huir el cuello á la infeliz pobreza;
los que nunca burlaron
de su firme palabra la pureza,
se gozan sin dolores,
sin lágrimas, ni males,
unidos á los almos inmortales.

ANTI-ESTROFA IV.

Los que valor tuvieron
para acabar su vida sin mancilla,
y la senda anduvieron
por Jove señalada;
despues de haber tres veces (6)
vestido el mortal velo,
y otras tres á Pluton hecho tornada.
Llegan por fin de todo
á la isla afortunada
donde Saturno mora
y juntos, y con él los hombres buenos
donde sopla á toda hora
una aura lisongera
que el océano envia;
donde brillan las flóres como el oro;
las que la tierra cria;
las que las ramas brotan;
las que las ondas llevan;

BUAH

y de ellas los dichosos mil coronas
texiendo se entretienen;
y de ellas frente y manos llenas tienen.

ÉPODO IV.

Y aquí Saturno esposo
de la celeste Rhea
ocupa el alto trono, y tiene al lado
para tomar consejo al virtuoso,
fiel Radamanto por ministro suyo:
aquí vive Peleo (7);
aquí Cadmo tambien; y el fuerte Aquíles,
por Júpiter traido
de las continuas súplicas movido (8).

ESTROFA V.

Aquí está el fiero Aquíles,
que á Hector abatió; firme columna
del imperio Troyano;
tambien su fuerte mano
dió muerte á Cigno el hijo de Neptuno;
y al Etiope Memnon del alba aurora,
siento sonarme ahora (9)
la aljaba llena de veloces flechas,
cuyo grave sonido
solo de algunos pocos es oido;

BUAH

pero la muchedumbre
sin intérprete fiel no entiende nada.
El sabio, cuya lumbre
de natural le viene,
penetra muchas cosas;
pero aquel que la obtiene
por el arte, con lengua disparada
habla, bien como el cuervo, que el graznido
levanta con extremo
contra el ave de Júpiter supremo.

ANTI-ESTROFA V.

Ea pues toma el arco,
pero ¿á quien enviaremos las saetas
ardientes, sino solo
á la noble Agrigento? que en doscientos
años de fundacion, no ha producido
príncipe mas cumplido
de corazon mas sano,
y de mas larga y dadivosa mano.

ÉPODO V.

Que Teron, cuyo nombre
ha querido manchar lengua dañada
con injuria menguada:
porque sus beneficios
contar puede sin pena
quien cuente al mar la innumerable arena.

BUAH

ODA III.

Á EL MISMO TERON

EN LOS THEOSENIOS. *

ESTROFA I.

Quiero agradar ahora
de Tíndaro á los hijos hospitales (1),
y á Helena la de hermosa cabellera,
primero venerando
la célebre Agrigento,
y el incansable aliento
de los caballos de Teron loando
que han vencido en la Olímpica carrera,
pues la suave musa
mandóme que siguiera

* Eran los *Theosenios* una fiesta que establecieron en honor de todos los Dioses Castor y Polux, á quienes dexó Hércules recomendados los juegos Olímpicos. Llamabase *Theosenios*, porque se creia que asistian á ella como huespedes los Dioses. El premio que se daba á los vencedores era un vestido que se ponia sobre el palio. En *Acaya* se celebraba otra fiesta igual, y la recompensa consistia en dinero. Hallándose Teron celebrando los *Theosenios* se le notició que habia logrado la victoria Olímpica: de aquí tomó Píndaro ocasion para componer esta cancion sobre el mismo asunto que la anterior.

BUAH

el dórico coturno (2)
quando yo pretendia
dar un tono mas grato á la voz mia.

ANTI-ESTROFA I.

Porque las nuevas flores
que las crines adornan (3)
me exîgen de derecho altos loores
que debo tributar agradecido
con la flauta y la lira
al gran Teron, nacido
del noble Enesidamo
en esta oda sagrada que me inspira
el poderoso cielo.
Pisa tambien mi zelo
estimula esta vez, la amable Pisa
do en himnos divinales
se alaba la virtud de los mortales

ÉPODO I.

Quando á su sien rodea
de garzo (4) olivo la guirnalda hermosa
Etolo (5), juez de la contienda Elea,
siguiendo un mandamiento
del hijo de Anfitruon que lo previene,
el qual le traxo en los pasados tiempos

BUAH

desde donde el umbroso nacimiento
el Istro claro tiene
monumento famoso
del certamen Olímpico glorioso.

ESTROFA II.

Mas de antemano él solo
al pueblo Hiperboreo (6)
adorador del claro intonso Apolo
le habia reducido á su deseo;
y de olivo sagrado
hizo plantar espeso bosque á Jove (7)
donde habitase el pueblo congregado,
y cuyas hojas fuesen
el premio destinado
á las virtudes ínclitas y raras.
De Júpiter las aras
con víctimas honró quando la luna
en su dorado coche
alumbra todo el ojo de la noche (8).

ANTI-ESTROFA II.

Y quiso ademas de esto
que en cada lustro renovar se viera
el recto juicio honesto
de la contienda en la áspera ribera

BUAH

del divo y claro Alpheo,
bien que no todavía
de Pelope Saturnio (9) el hondo valle
con las hermosas plantas florecia,
y como huerto de árboles desnudo (10)
del sol obedecia
al rayo ardiente y crudo (11),
pero ya en este tiempo los deseos
le hacian fuerte guerra,
porque partiese á la Istriana tierra.

ÉPODO II.

Donde fué recibido
de la hija eqüestre de la gran Latona
quando de Arcadia vino
pais con montes ásperos quebrado
á cumplir lo mandado
por su hermano Euristeo
que en ello el sumo padre consentia
Hércules, pues, venia
en busca de una cierva
que los cuernos tenia
de oro puro acendrado:
cierva que dedicado
en otro tiempo habia
Taigeta hija de Atlante á Ortosia pia (12).

BUAH

ESTROFA III.

Mientras que en seguimiento
de aquesta cierva andaba
llegó al pais de donde el frio viento
Boreas llamado viene,
allí admiró parado
de los copados árboles la altura,
y de ellos agradado
pensó como plantallos
en el lugar donde la ardiente meta
rodean doce veces los caballos.
Este es, pues, el que ahora con los caros
hijos de Leda honesta
propicio viene á celebrar la fiesta (13).

ANTI-ESTROFA III.

Á quienes el gobierno
de los juegos dexó quando al Olimpo
partirse disponia
do adquiere honor eterno
la osada fuerza fiera,
y de los carros la veloz carrera.
El alma me estimula
á atribuir la gloria
de la ilustre victoria,
que hará del gran Teron y su familia

BUAH

eterna la memoria,
á los caros gemelos
los de hermosos caballos,
pues nadie tanto cura
del convite hospital y le procura

ÉPODO III.

Qual Teron y su gente,
ni observa nadie las sagradas fiestas
tan religiosamente:
que como el agua pura
es el mas excelente
entre los elementos, como el oro
entre las cosas caras,
así Teron á todos aventaja
en virtudes domésticas y raras,
tanto que las columnas
de Hércules ya toca
de do pasar no es dado,
ni á necio, ni á ilustrado,
y ni yo tentaré tampoco hacerlo
que tentarlo seria
en vano fatigar el alma mia.

BUAH

ODA IV.

Á PSAUMIDIS DE CAMARINA,

VENCEDOR EN LOS CABALLOS. *

ESTROFA.

Júpiter venerado,
moderador del trueno,
tus incansables horas, que nos tornan
el tiempo (1) de honor lleno
con curso arrebatado,
y el canto y lira mia, que se adornan
de alabanzas que forman;
quieren tambien que entienda
tal vez en ser testigo,
y espectador de acciones gloriosas
de Olimpia en la contienda;
que un vencedor amigo
regocija las almas generosas;
mas tú, por las amadas
gracias enamoradas,
recibe ¡ó Jove! que en el Etna moras (2),

* Psaumidis, fué hijo de Acron, natural de la ciudad de Camarina en Sicilia; el qual se llenó de canas en su juventud. Consiguió la victoria en la Olimpiada LXXXII, con los caballos ó quadriga.

BUAH

sobre Tifón el de las cien cabezas
mis canciones sonóras
á honor de las Olímpicas proezas.

ANTI-ESTROFA.

Eternamente dura
del virtuoso la llama (3),
testigo es de ello agora el eminente
Psaumidis, cuya fama
viniendo se apresura
sobre las ruedas de su carro ardiente.
Psaumidis, cuya frente
de la Pisana oliva
ceñida, ensalza y llena
la gloria de su patria Camarina.
¡Oh! prospére y reciba
siempre con faz serena
los ruegos suyos la piedad divina;
que yo cantarle quiero,
ó domando el ligero
caballo; ó ya á los huespedes amigo
obsequiando; ó los pueblos conduciendo
de la paz al abrigo
con seguros consejos; que no entiendo
de hablar falsa mentira,
y la docta esperiencia,
que la verdad de obscuridad retira,

BUAH

será qual fiel testigo
verdadero y amigo
de lo que en su favor mi voz sentencia.

ÉPODO.

Que por esta experiencia
el hijo de Climene (4)
de las Lemnias mugeres, esforzado
tal que otro par no tiene,
huyó la alta insolencia,
quando de hierro y armas agoviado
en curso acelerado
consiguió la victoria,
y despues de ceñido
á Isipila llegado la decia:
„ valor de igual memoria
„ merecedor, asido
„ tengo en mis manos, que en el alma mia
„ tambien del mozo en la rosada frente
„ nace la cana fria
„ antes del tiempo á ello conveniente."

BUAH

ODA V.

AL MISMO PSAUMIDIS

QUE VENCIO CON LA QUADRIGA,

CON EL CARRO TIRADO DE MULAS,

Y CON EL CABALLO

EN LA SIMPLE CARRERA. *

ESTROFA.

Hija del océano (1);
de la virtud las flores
benévola recibe;
y de los vencedores
la Olímpica corona;
y los dones de Psaumidis gozoso;
que ahora victorioso
con carro infatigable
tu Camarina ensalza
que mil pueblos sustenta;
en las festividades
en seis gemelas aras (2)

* Es el mismo sugeto que el de la oda anterior. Logró estas victorias en la Olimpiada LXXXII.

BUAH

honró con sacrificios las deidades;
y seis dias de juegos,
quando venció en el carro de las mulas,
la quadriga y un freno (3);
y á tí te atribuyó su gloria toda,
quando á su padre Acron fuiste ayuntada
y en uno proclamada (4).

ANTI-ESTROFA.

De vuelta de las casas
de Enomao y Pelope (5),
vió tu templo sagrado (6)
por casto respetado,
poderosa Minerva
cuyo poder esta ciudad conserva.
Vió tambien el Oano (7);
y el patrio estanque (8); y vido
los brazos con que riega
el Iparis la vega (9):
y de casas formando
un bosque de espesura,
sus ciudadanos saca á la luz pura:
si la virtud amiga
se empeña en obras grandes, siempre exîge
mil gastos y fatiga,
mas quien vencerlo todo, al fin consigue
de sus conciudadanos es querido,
y por sabio tenido (10).

BUAH

ÉPODO.

¡Ó Jove, soberano
de las obscuras nubes,
que en el Saturnio habitas! (11)
tú que honras al Alpheo;
y la cueva del Ida (12);
á tí, cantando al son de flauta Lidia
suplíco, que nombrada
con fama celebrada
aquesta ciudad hagas.
Y tú, Psaumidi, en tanto
de tus hijos cercado,
goces afortunado
una dulce vejez. El que contento
está con lo que tiene,
y lo disfruta de dolor exênto,
con una buena fama
que al orbe todo su esplendor derrama,
ni aun de los Dioses por manera alguna
envidia la fortuna.

BUAH

ODA VI.

Á AGESIAS SIRACUSANO

QUE VENCIO CON EL CARRO TIRADO DE MULAS. *

ESTROFA I.

Como los que fabrican
casas hermosas, de columnas de oro
cercan el átrio: y por mayor decoro
noble fachada al edificio aplican;
así, quando de Olimpia victorioso
lleno de gloria vuelva,
¿quien será el envidioso
que alegre á celebrar no se resuelva
al claro morador de Siracusa,
que tiene á su cuidado
el sacro altar de Pisa celebrado,
do á nadie Jove responder rehusa?

* Por Píndaro sabemos que Agesias fué hijo de Sóstrato, siracusano, amigo de Hieron. Era oriundo de Stínfalo, ciudad de Arcadia, por parte de madre. Pasó á Elis, en donde fué sacerdote de Júpiter.

Se ignora el tiempo preciso en que consiguió esta victoria; pero se cree que fué en la Olimpiada LXXXIII, ó en la LXXXIV.

BUAH

ANTI-ESTROFA I.

El hijo de Sostrato
tenga en aqueste zueco un pie divino (1).
Qualquier virtud que con trabajo ingrato
no fué probada por la mar ó tierra,
pequeño precio encierra;
y hay quien hace memoria,
que si algo bueno ha hecho,
primero toleró dentro del pecho
de crudos males una larga historia.
Empero, de derecho
¡oh! Agesias, la alabanza á tí te toca
que á Anfiaraon, hijo de Oiclo, ha dado
Adrasto el muy loado,
quando el hondo terreno
con los caballos le sumió en su seno (2).

ÉPODO I.

Las siete veneradas
hogueras, de los muertos, acabadas (3),
de Telayon el hijo (4)
este razonamiento en Thebas dixo.
»Deseo á mis exércitos entrambos,
»los dos ojos famosos
»en vaticinios, y en la guerra fiera (5):"
y esta alabanza entera

BUAH

al Rey de Siracusa le conviene;
tal, que con juramento
la verdad suya asegurar intento,
si en ello el coro de las Musas viene.

ESTROFA II.

Pero ea, Finto, ahora (6)
las mulas presto engancha, y el ardiente
carro lleven con planta voladora,
jamas cansada por la pura senda:
y á los progenitores
de Agesias arribemos prontamente,
pues nadie hay que pretenda
andar este camino mejor que ellas,
desde que consiguieron
la Olímpica corona.
Es decoroso así las puertas bellas
de los himnos abrirles este dia,
en que á Pitana han menester llegarse:
Pitana situada
junto á la clara y fria
corriente del Eurotas derramada.

ANTI-ESTROFA II.

Ella á Neptuno unida,
segun cuentan, dió á luz á Evadne bella

BUAH

por su negro cabello distinguida:
y como era doncella,
el feto virginal tapar procura
baxo la vestidura;
pero el tiempo llegado
para que le criasen
mandaba á sus doncellas le llevasen
á Epito hijo de Elato
que en Fesana imperaba,
y en Arcadia moraba
junto al hermoso Alpheo;
donde educada por el rubio Apolo,
sintió la vez primera
los halagos de Venus lisonjera.

ÉPODO II.

Mas la prole divina
no siempre á Epito se le huyó; y teniendo
en su alma reprimida
la cólera dañina,
fué á inquirir del oráculo de Apolo
la causa aun no sabida
del horrible delito;
pero ella mientras tanto, abandonado
el cíngulo teñido
en la púnica grana, y un preciado
vaso de plata fina,

BUAH

en un lugar umbroso y escondido,
que un bosque espeso hacia;
el caro hijo fatídico paria:
y al trance trabajoso,
Apolo con las Parcas y Lucina,
á socorrerla concurrió piadoso.

ESTROFA III.

Jamo en el parto amado
salió de sus entrañas, y en el suelo
el pobre abandonado,
por voluntad del poderoso cielo,
dos cerúleos dragones le criaron
con veneno de abejas saludable (7);
y así le recrearon.
Empero, ya tornado
Epito de Pitana pedregosa,
á todos preguntaba
por el hijo de Evadne:
y á todos les decia,
que de Apolo tambien nacido habia.

ANTI-ESTROFA II.

Y añadió; que seria
el mejor de los sabios adivinos:
y que su descendencia gozaria

de la inmortalidad; pero ninguna
persona respondia
haber visto, ni oido cosa alguna:
pues era el quinto dia
despues del parto, y aun el cuerpo estaba
cubierto y escondido
de un bosque en la espesura;
y todo humedecido
del menudo rocío,
que de las dulces violas se estilaba:
que aun por esto su madre le llamaba

ÉPODO III.

Jamo, de un nombre eterno;
quando este niño hermoso
cogió la flor de pubertad ardiente,
se encamino á Epidauro:
á invocar á su padre, el poderoso
Neptuno: y al luciente
sagrado Apolo, protector de Delos:
y en la tiniebla de la noche fria
para su frente el regio honor pedia;
mas la voz de su padre verdadera
llamó á Jamo, quien no la conocia;
y preguntó ¿quien era?
»Alzate (respondió): ven, hijo mio,
»á la region comun, al orbe todo,
»á buscar una fama duradera."

BUAH

ESTROFA IV.

Llegaron de Saturno
á la altísima roca,
donde ciencia no poca
de vaticinio en un tesoro doble
el padre concedióle;
y oir la voz de los embustes diole (8);
y á mas, que quando Hércules viniese,
y en honor de su padre estableciese
los Olímpicos juegos, ordenóle
que en el altar de Júpiter pusiera
una ara sacra, donde
sus vaticinios y respuestas diera.

ANTI-ESTROFA IV.

Por lo qual, obtenia
entre todos los Griegos
riquezas la familia de los Jamos:
que así son nobles, verdaderamente,
los que aman la virtud constante y pia:
y así tambien, las obras
lo que cada qual es, ponen patente,
que aunque Momo envidioso
se irrite contra aquellos que vencieron
en la carrera de las doce vueltas;
una gloriosa forma

BUAH

las gracias les destilan (9);
por tanto, tus mayores
al Cilenio de Arcadia mil honores (10),

ÉPODO IV.

Tributaron, honrando
con actos religiosos,
y augustos sacrificios, á Mercurio
legado de los Dioses poderosos;
gloria y honor de Arcadia; el que gobierna
los juegos gloriosos
unido al soberano padre, ardiente,
que truena gravemente;
y el que en tu dicha sin cesar se afana,
¡ó noble Agesias! hijo de Sostrato;
tengo en mi lengua, ahora,
la gloria de una aguda afiladera (11),
que ya sobremanera
me estimúla á que diga de mi abuela
con lira numerosa,
de Metope de Stínfalo la hermosa (12).

ESTROFA V.

Metope, amable madre
de Tebe, azotadora de caballos,
en cuyas claras ondas

BUAH

mi sed apagaré, cantando un himno.
¡Ea Eneas! (13) excita
tus caros compañeros
á celebrar á la Partenia Juno (14)
en el primer lugar de los primeros,
y en el segundo, porque sepan todos
que huido habemos el antiguo oprobrio
de la puerca Beocia (15);
hablando la verdad francos y claros;
tú eres la taza de las dulces Musas;
tú eres el vaso de los versos caros (16).

ANTI-ESTROFA V.

Haz, que jamas se olviden
de la alta Siracusa,
y de la noble Ortigia, donde impera
con cetro fiel Hieron, el que venera
á Ceres de pies roxos:
á su hija Proserpina,
que de blancos caballos
tirado lleva su luciente carro;
y al Júpiter Etneo,
cuyo poder la cítara celébre,
para que el venidero
tiempo, no turbe del ilustre Agesias
la fortuna y honores;
y porque escuche y vea
siempre con rostro afable sus loores.

BUAH

ÉPODO V.

Loores, que viniendo
de Stínfalo, ciudad de la alta Arcadia,
por uno y otro pueblo se derraman.
En nocturnas borrascas
mucho sirven dos áncoras echadas (17)
de la agitada nave.
La suerte de unos y otros,
hagala Dios gloriosa, quanto cabe;
y tú, Neptuno, Rey del mar sañudo,
marido de Anfitrite
la de la rueca de oro;
tú mis ruegos atiende; y tú permite
que tenga un feliz curso este navio (18),
nutriendo y aumentando
la hermosa flor del dulce canto mio.

BUAH

ODA VII.

Á DIAGORAS, RODIO, PUGIL.*

ESTROFA I.

Así, como el que toma
de poderosa mano el vaso de oro,
del bullente rocío
de la viña colmado,
que á su jóven cuñado
brinda con él, y de una en otra casa
de Baco el gozo pasa;
de todos sus amigos
de aquel su bien testigos,
regocijando el pecho,
y honrando el conyugal, concorde lecho:

ANTI-ESTROFA I.

Así yo, la alegria
conduzco á los varones, que vencieron

* Compuso Píndaro esta oda; tan estimada de los Griegos que la mandaron escribir con letras de oro en el templo de Minerva Selenea, en honor de Diagoras, natural de Rodas, hijo de Damageto, y nieto del Rey Hialiso. Logró la victoria que aquí se celebra en la Olimpiada LXXIX.

BUAH

en los juegos Olímpicos y Pitios;
llevando el nectar, don del alma mia,
y de las dulces Musas.
Feliz aquel, á quien un nombre claro
le da favor y amparo:
y á quien ama la gracia encantadora
de la lira sonóra,
y de la flauta amena,
que en su concavidad, varia resuena.

ÉPODO I.

Que agora, yo empleando
uno y otro instrumento,
he baxado con Diagoras, loando
en dulcisono acento
á la marina hija de Citeres
Rodas, ninfa del sol, fuerte guerrera;
alabando tambien sobremanera
al varon coronado
junto al Alpheo, y la Castalia fuente,
por haber alcanzado
la gloriosa victoria
del Pugilato ardiente;
sin olvidar al padre Damageto
de la justicia adorador sereno;
Damageto, que en Asia
con los Argivos habitó en la isla,

BUAH

que en su fecundo seno
seis ciudades contiene,
y en frente de la prora (1) asiento tiene.

ESTROFA II.

Mi canto, pues, dirijo
á estos que decienden
del noble Tlepolemo (2):
de la familia del heroyco Alcides;
que por línea de padre,
vienen del claro Júpiter supremo:
y por parte de madre,
de la hija de Amintor Astidamia (3).
Las mientes de los hombres
estan de noche y dia,
de mil errores llenas;
por lo qual, el mortal distingue apenas (4).

ANTI-ESTROFA II.

Lo que es mas conveniente
en el presente tiempo ó el futuro;
puesto que él, crudamente
á Licinio mató, de Alcmena hermano (5),
con un robusto y duro
tronco de olivo, quando de la casa
de su madre Medéa se tornaba;

BUAH

empero como el sabio no lograba
tener dentro del alma
ni sosiego, ni calma
por su delito fiero,
fué á consultar al Dios lo venidero (6).

ÉPODO II.

Y el del cabello de oro (7),
dende el fondo del Adito (8) oloroso,
mandóle enviar una ligera nave
de la orilla Lernea (9),
á la tierra que el ancho mar rodea (10),
donde el mas poderoso
de los supremos Dioses
la gran ciudad regó con nieves de oro (11),
y do Palas vehemente (12),
saliendo de la frente
del padre soberano
con la segur de bronce, fabricada
por el divino artífice Vulcano,
clamó terrible y fiera,
y el suelo retembló; tembló la esfera.

ESTROFA III.

Y el Dios, que á los mortales
la luz reparte, á sus amados hijos

BUAH

mandóles, que observasen las señales
de todo lo futuro;
y quiso, que los hombres
un altar limpio y puro,
á la sagrada Diosa levantasen;
y, que con sacrificios
al padre propiciasen;
y á la doncella ardiente (13),
que suena con la lanza horriblemente;
pues baxo de este pacto
la virtud y alegria,
Prometéo (14) á los hombres ofrecia.

ANTI-ESTROFA III.

Una nube de olvido
suele á veces alzarse de repente,
que separa la mente
del derecho camino;
ellos así subieron;
mas en breve advirtieron,
que la semilla de la ardiente llama (15)
olvidadose habia;
y así, la ofrenda fria
sobre los altos montes ofrecieron;
bien es verdad, que Jove
una niebla conduxo, y larga lluvia
envióles de oro fino;
y ella (16) les dió tambien arte divino.

BUAH

ÉPODO III.

Y dióles, que en sus manos,
por tantos soberanos
riquísimos labores celebradas,
tuviesen todo el arte
de las terrenas obras mas nombradas (17).
Las calles, pues, tenian por su parte
varias figuras de hombres y de fieras
en diversas maneras,
que al pueblo daban ornamento y gloria;
al sabio le es muy facil
el mas alto saber; y la memoria
de los antiguos hombres nos refiere
que quando Jove y las demas Deidades (18)
entre sí dividieron
la tierra y la partieron;
Rodas oculta estaba,
y en lo profundo de la mar se hallaba:

ESTROFA IV.

Mas, como andaba ausente
el claro sol luciente,
y ninguno su vez y oficio hacia,
al puro Dios dexaron
sin suerte ni terreno:
y advirtiendolo Júpiter, queria

BUAH

echar suertes de nuevo;
mas no consintió Febo:
diciendo, que veia
que del profundo de la mar salia
una tierra, bastante (19)
para dar alimento
á hombres y rebaños en gran cuento.

ANTI-ESTROFA IV.

Ya Laquesis (20), que lleva
recogido el cabello en cinta de oro,
mandóle que las manos extendiera (21);
y que vano no hiciera
con su infalible dicho
de los Dioses el grave juramento;
que su consentimiento
prestára con el hijo de Saturno,
para que la alta Rodas suya fuera
quando al ayre sacase
la frente lisonjera.
Cayó en verdad el dicho;
y cumplido, al momento
la isla salió del húmido elemento.

ÉPODO IV.

La isla, que es del padre

que hermosos rayos cria,
de aquel que rige y guia
los caballos que alientan vivo fuego;
y con Rodas unido
siete hijos de ella tuvo,
que todos sabios fueron, si lo ha sido
alguno entre los hombres;
uno de aquestos hubo
á Camiron; á Lindo;
y al anciano Hialiso;
que la herencia entre sí se dividieron;
y nombre dió cada uno
al reyno, que elegir juzgó oportuno.

ESTROFA V.

En donde (22) Tlepolemo,
de los Tirintos Príncipe supremo,
libre se vió de sus sañudos males.
A quien con noble pompa, y qual si fuera (23)
uno de los supremos inmortales,
se hicieron sacrificios
de excelentes ganados:
y dieronle tambien los rectos juicios
de los juegos sagrados;
de cuyas flores Diagoras ha sido
ya dos veces ceñido:
Que otras quatro logró felice suerte

BUAH

en el Istmo nombrado;
una vez y otra consiguió en Neméa
el premio de sus penas:
y al fin le obtuvo en la montuosa Athenas (24).

ANTI-ESTROFA V.

El duro bronce en Argos (25)
tambien le conoció; le conocieron
en Thebas y en Arcadia los labores (26).
En la noble Beocia
los juegos que por ley se establecieron (27).
En Egina y Pelana
una gloria no vana
seis veces alcanzó; ni es otra cosa
lo que dice y declara
el gran voto de piedra de Megara (28).
Mas, tú Júpiter padre,
que en las alturas de Ataviro imperas (29)
con cetro eterno y pio,
da honor, supremo Padre, al canto mio.

ÉPODO V.

Y al que en la excelsa Olimpia
la victoria logró del Pugilato,
concedele sea grato
á sus conciudadanos;

BUAH

y aun á los mas lejanos,
porque de la justicia firme pisa
la senda verdadera;
tú sabes bien que él observó constante,
qual si oráculo fuera,
de sus virtuosos padres
los seguros consejos.
Ilustra, pues, la descendencia amable
de Calianacto (30) afable,
y de los Herástidas
la gracia gloriosa,
ahora entre las danzas
la festiva ciudad rie gozosa.
Mas suele de repente
mudarse el ayre vago enteramente (31).

BUAH

ODA VIII.

A ALCIMEDONTE Y TIMOSTENES, LUCHADORES,

Y MELESIA UNTADOR. *

ESTROFA I.

O Olimpia, cara madre
de los sacros certámenes, do en premio
se dan coronas de oro;
de la verdad señora,
donde los adivinos (1),
buscando las señales,
del fuerte Jove el del ardiente rayo
indagan si protege á los varones
que en su seno fomentan
las virtudes amigas,
soberano conhorte en las fatigas.

Alcimedonte y Timóstenes eran hermanos, y vencieron en la Lucha; aquel en los juegos Olímpicos, y este en los Neméos, en la Olimpiada LXXX.

* Era el maestro y director de los luchadores, que los untaba con aceyte para entrar en la palestra.

BUAH

ANTI-ESTROFA I.

Lo qual alcanzar suelen
las fervorosas súplicas y votos
de los virtuosos hombres;
y tú, bosque de Pisa,
que estás en las orillas del Alpheo,
recibe este himno mio
á honor de los que logran las coronas;
el que tu premio esplendido consigue
perpetua gloria alcanza.
Los unos unos bienes,
los otros otros logran,
y por dos mil maneras
altas felicidades
á los que quieren bien dan las Deidades.

ÉPODO I.

La soberana suerte
en Júpiter, que es padre
de las generaciones,
os escogió, ó Timóstenes, á entrambos;
pues tú en Neméa venturoso fuiste,
y Alcimedonte vencedor gozóse
en el Saturnio monte;
él era hermoso en todo,
y nunca sus acciones

BUAH

de su graciosa forma desdixeron.
Vencedor en la Lucha
proclamó á Egina su querida patria,
que tiene en la mar remos (2);
Egina do sentada
junto á Jove hospital (3), á toda hora
su imperio exerce Themis salvadora

ESTROFA II.

Suprema de los hombres.
Pues, donde hay muchas y diversas cosas,
aun el entendimiento
mas perspicaz y claro,
dificultad en discernirlas tiene (4).
Quisieron, pues, los Dioses,
que aquella amable tierra,
que el mar en torno ciñe,
fuese sagrada y divinal columna
para todos los huespedes (conserven
al tiempo venidero
de esta justicia el esplendor entero).

ANTI-ESTROFA II.

La que, al dórico pueblo
gobernó en pos de Eaco (5):
á quien un tiempo el hijo de Latona,

y Neptuno llamaron
á que les ayudara
á murar á Ilion ; pues ya predicho
por los hados estaba,
que en las futuras guerras
su noble y fuerte muro
caeria revuelto en humo escuro (6).

ÉPODO II.

Despues de edificada
la nueva torre, parecer se vieron
tres hórridos dragones
que subirla querian;
bien que luego afligidos
dos de ellos sus espíritus lanzaron
al pálido sepulcro;
pero el tercero con clamor vehemente (7)
silvando se arrojó, y el claro Apolo,
conociendo en su alma
el terrible prodigio,
»ó héroe (8), dixo al punto, por tus manos
»será la excelsa Pérgamo tomada,
»que así me lo declara,
»de Júpiter Saturnio
»que truena gravemente,
»el soberano oráculo presente.

BUAH

ESTROFA III.

„Ni aquesto, sin tus hijos
„deberá suceder, porque los quartos,
„y los primeros empezarlo tienen (9)."
Dixo así el Dios, y fuese
al caudaloso Xanto,
pasó á las Amazonas
nombradas por sus agiles caballos,
y al celebrado Istro.
Mas del tridente el vibrador dirige
su veloz carro hácia el marino Istmo (10),
acá trayendo al paso (11)
á Eaco valeroso
en dorados caballos presuroso,

ANTI-ESTROFA III.

Y al monte de Corinto
fué á presenciar los célebres convites.
Ni á todos igualmente
la misma cosa agrada (12):
y si yo con un himno
tal vez he celebrado
el claro honor que consiguió Melesia (13),
quando pelo de barba aun no tenia,
no me arroje la envidia
su dura, áspera piedra;

BUAH

pues diré mas, que consiguió victoria
en la noble Neméa,
y del Pancracio en la viril pelea.

ÉPODO III.

Facilmente se enseña
al que algo por sí sabe;
mas como el necio no aprendió primero,
siempre su entendimiento es leve y vano.
Mas bien que otro ninguno
puede Melesia declarar el modo
de allanar el camino
al que la amable gloria
de los sacros certámenes desea;
y Alcimedonte, agora
la victoria trigésima cogiendo (14)
con ánimo esforzado,
es para él un premio señalado.

ESTROFA IV.

El qual, correspondiendo
al don de la divina fortaleza,
los quatro mozos (15) hizo
á su patria tornar de honor privados,
ocultandose á todos;
y él inspiró á su abuelo

BUAH

un ánimo y aliento
desconocido en la vejez. El que hace
las cosas con medida,
del Orco negro y su terror se olvida.

ANTI-ESTROFA IV.

Mas ya la excelsa gloria
de los Blepsidras (16) celebrar conviene,
y de las manos el florido premio;
pues seis veces ciñeron
la gloriosa corona
de los juegos que en sí las hojas llevan (17).
Los muertos han su parte
en las grandes acciones,
y el polvo vil no basta
á ocultar la memoria
de los parientes, y su noble gloria.

ÉPODO IV.

Y ansí Ifión, oyendo (18)
la veloz nueva hija de Mercurio (19),
á Calimaco (20) anuncia
el nuevo honor, que Jove
á su familia concedió en Olimpia.
Así sobre los hombres virtuosos
este dios bienes acumule y junte,

BUAH

y los agudos males
los aparte y separe,
ni á Nemesis (21) permita
turbar la suerte de los hombres buenos,
y dandoles piadoso
una tranquila vida
y sucesion perenne,
su ciudad patria multiplique y llene.

BUAH

ODA IX.

Á EPHARMOSTO DE OPUNTO,

LUCHADOR. *

ESTROFA I.

El cántico sonoro
de Archiloco, Calínico llamado (1),
tres veces entonado
en la sagrada Olimpia, en la ladera
del Saturnio collado,
tal vez bastar pudiera
para alabar al célebre Epharmosto
á quien loando iba
de sus amigos el alegre coro.
Pero la lisonjera
Musa, que lejos sus saetas lanza,
y el fuerte Jove, vibrador de rayos,
quieren que mi alabanza
de Elis ensalce el noble promontorio.
Que, como es bien notorio,
el héroe de la Lidia

* Epharmosto, oriundo de Opunto en la Lócride, venció en la Olimpiada LXXIII.

BUAH

Pelope celebrado
á la alta Hipodamia en dote ha dado (2).

ANTI-ESTROFA I.

Una alada saeta
hiera ligeramente
al sublime Piton (3); ni ya arrastrando
las voces torpemente,
las luchas cantes del varon de Opunto (4),
la lira delicada
sonar haciendo al punto.
Esta ciudad en suerte les fué dada
á Themis, salvadora,
y á la Equidad, su hija
que de los pueblos es conservadora.
La misma pues que agora
en virtudes florece
junto á Castalia y el corriente Alpheo (5),
do esta madre gloriosa
de los Locrenses célebres (6), famosa
en árboles, recibe
los sublimes honores
de las coronas y sus sacras flores.

ÉPODO I.

A la qual yo ilustrando

BUAH

con mis dulces canciones,
quiero toda su gloria ir publicando
con curso mas ligero,
que un fogoso caballo; ó que un velero
baxel, de viento próspero impelido:
si ya favorecido
por los supremos Dióses,
gozar tal vez consigo
del huerto de las Gracias (7),
cándidas madres del placer amigo.
Ca la sabiduria,
y providad que tiene
el virtuoso varon, de Dios le viene.

ESTROFA II.

Que ¿quien otro ayudaba
al Hércules membrudo,
quando la recia clava
vibrar contra Neptuno ardiente pudo,
que de Pilo en favor guerra movia?
¿Ni quando combatia
con él Apolo con el arco de oro? (8)
¿Ó quando mantenia
Pluton inmoble el cetro,
con que los cuerpos de los hombres lleva
del Orco á la honda cueva,
de los difuntos pálida morada? (9)

BUAH

Mas fuera de mi boca
toda esta narracion sea lanzada;
que decir mal de Dios, es ciencia odiosa;
y solo á gente loca
gloriarse fuera de sazon le toca.

ANTI-ESTROFA II.

Al olvido entreguemos
todos aquestos hechos,
y las quexas y guerras olvidemos
de los celestes pechos:
y nuestra voz tornemos
á la ciudad de Protogenia, donde
por voluntad de Jove,
excitador de los veloces rayos,
Pirra y Deucalion (10), quando baxaron
del Parnaso (11), fixaron
su habitacion y asiento;
y en número sin quento
lapidea descendencia produxeron (12)
á quien nombre despues de pueblos dieron.
Tomemos, pues, agora
por ellos la sonora
senda de las canciones;
y honremos prosiguiendo este camino,
con flores nuevas el añejo vino (13).

BUAH

ÉPODO II.

Dicen, pues, que anegada
de inmensas aguas fué la negra tierra.
Mas luego libertada
por artes del gran Jove,
despareció el diluvio de repente.
De aquella noble gente
tus ascendientes fueron,
que de bronce llevaban los arneses:
los quales descendieron
del hijo de Japeto,
de las hijas de Jove,
y de los altos reyes
que siempre á aquel pais dictaron leyes.

ESTROFA III.

Puesto que Olimpio (14) un tiempo
ocultamente arrebatado habia
en el Epeo suelo
de Opunto á la hija bella,
y se envolvió en el Menalo con ella:
y luego con recelo
de que á Locro llegára
el tiempo destinado,
y tal vez espirára
de sucesion privado;

BUAH

tornóle la doncella en presto vuelo.
La qual un hijo tuvo;
y al ver esta furtiva
prole, llenóse el héroe de contento,
y el nombre dióle del materno abuelo,
que un tiempo fué famoso,
ya por su cuerpo hermoso,
y ya por sus acciones, que el gobierno
le grangearon del pueblo y nombre eterno.

ANTI-ESTROFA III.

Huespedes le llegaron (15)
de Thebas, de la Arcadia, Argos y Pisa;
y entre quantos se hallaron
con él, especialmente se vió honrado
Menecio el hijo amado
de Actor y de Egina,
cuyo hijo Patroclo
con los hijos de Atreo un tiempo unido,
de Aquíles fuerte al lado
solo quedó en Teutranto
mostrando su valor esclarecido;
y su prudencia, en tanto
que Telepho batió los fuertes Danaos,
llevandolos en fuga hasta las naves,
y como ya le amaba
el gran hijo de Tetis, le rogaba,

BUAH

ÉPODO III.

Que en ninguna manera
en el conflicto del ardiente Marte
se presentase sin su lanza fiera,
de hombres domadora.
Permitaseme ahora
ser inventor de nuevas expresiones
para heroycas canciones,
y sobre el carro ardiente
de las Musas llevado,
la confianza y el valor me aliente,
puesto que ya, obligado
de la hospitalidad, á que celebre
las Istmicas guirnaldas
por los dos conseguidas en un dia (16),
me incita y estimula el alma mia.

ESTROFA IV.

Las otras dos lográlas
una en las puertas de Corinto (17), y otra
en la noble Neméa;
y ni estas fueron solas,
pues en su edad viril consiguió en Argos (18)
una sublime gloria,
y no menor memoria
merece la que joven en Atenas (19)

BUAH

por su valor obtuvo;
¿y que, quando sostuvo,
ya en edad avanzado,
en la alta Maraton (20) el gran certamen
sobre el vaso preciado
huyendo de los mozos desbarbados,
y con veloces plantas
nunca jamas cansadas,
entre el aplauso de la alegre turba
este hombre hermoso en todo
corrió el Estadio en admirable modo?

ANTI-ESTROFA IV.

En las solemnidades
de Júpiter Liceo,
entre el pueblo Parrasio (21) ha parecido
digno de admiracion, y ha conseguido
en la excelsa Pelána
el remedio caliente (22)
contra el helado ambiente.
Testigo es de sus glorias
de Yolao el sepulcro (23);
y á la marina Eleusis son notorias (24).
Lo que de suyo y natural se viene,
gran prez en sí contiene;
muchos con las virtudes aprendidas
por arte de maestro

BUAH

procurarse quisieron nombre y fama.
Todo lo que de Dios es dimanado,
en tenerlo guardado
no se injuria á ninguno de nosotros,
que unos caminos hay mejores que otros.

ÉPODO IV.

No á todos alimenta
ni nutre un afan mismo;
y el sublime saber en alto asienta.
Es preciso decir, que este hombre ilustre,
que el premio de victoria ha conseguido,
como un Dios, ha nacido
á todos los demas aventajado
en los ligeros miembros
y en el cuerpo esforzado;
y que en la frente lleva
impreso su valor, el qual logrando
en los Oileos juegos la victoria (25),
para eterna memoria
de sus acciones claras,
de Ayax el fuerte coronó las aras.

BUAH

ODA X.

Á AGESIDAMO LOCRENSE,

EPICIFIRIO, *

MUCHACHO QUE VENCIO

EN EL PUGILATO.

ESTROFA I.

Hacedme á la memoria
en que parage de la mente mia
el hijo de Arquestrato,
que en Olimpia ha logrado la victoria,
grabado se halle ahora.
Pues la cancion sonora
que le hube prometido,
echado la he en olvido.
Ó Musa, y tú Verdad, hija suave
de Jove soberano,

Agesidamo fué hijo de Arquestrato, y siendo niño venció en el Pugilato en la Olimpiada LXXIV. Píndaro le prometió componer en su alabanza una oda, pero habiendosele olvidado, no solo le hizo esta, sino que resarció el descuido con la siguiente; á la qual por ello llamó *Usura*.

* Llamabanse Epicifirios á los Locrenses de Italia que vivian cerca del promontorio Epicifirio.

BUAH

con poderosa mano
guardadme de la grave
y amarga reprehension, que me es debida
por haber sido omiso
en la promesa al huesped ofrecida.

ANTI-ESTROFA I.

El tiempo que contino
viniendo dende lejos se apresura,
con mi gran deuda me llenó de empacho.
Si bien luego la usura
dará pronto despacho
á la agria reprehension de los mortales.
Y ansí tan facilmente
he de tornar á aquel favor antigo
de mi apreciable amigo
con este canto mio;
como la piedrecilla
que está sobre la orilla
sumerge, y tras sí lleva el raudo rio.

ÉPODO I.

En la ciudad, en donde
moran los Epiciferos Locrenses,
la constante verdad es venerada.
Sonlo Caliope amada,

BUAH

y Marte que de bronce está vestido.
De Cigno en el combate
Hércules atrevido
tambien volvió la espalda (1).
Pero toda la gloria
que ahora el pugil Agesidamo adquiere,
consiguiendo la Olímpica victoria,
á Ilas se refiere (2),
como la de Patroclo al noble Aquíles.
Que uno para otro fueron,
qual diestra afiladera (3);
y protegida por el alto cielo,
de esta misma manera
la gloria del varon levanta el vuelo.

ESTROFA II.

De pocos fué obtenida
la suerte de alcanzar sin pena el gozo,
que es lumbre de la vida
que por sus obras todas se derrama (4).
Las sacras ceremonias
de Júpiter sagrado,
del todo hanme forzado
á que el certamen célebre cantára.
Que ya la fuerza rara
de Hércules valeroso (5)
un tiempo hizo famoso

BUAH

junto al sepulcro antiguo de Pelope,
despues que al inocente
Teato sacerdote de Neptuno
Dió arrebatada muerte crudamente

ANTI-ESTROFA II.

Y al triste Eurito. Y todo
con designio lo hacia,
por ver si de este modo
á Augeas contumaz forzar podia
á que de su servicio
el pactado honorario le pagára.
Hércules, pues, domólos
llevandolos con arte á la celada
que les tenia parada
de la noble Cleon en el camino;
despues que las esquadras de Tirinto
en los desfiladeros
de la Elide nombrada
deshechas fueron por los hijos fieros

ÉPODO II.

De Molion. Mas luego
el que entonces mandaba
á los fuertes Epeos,
que en engañar los huespedes se holgaba (6),

BUAH

por el ardiente fuego,
y las rudas heridas
del hierro ensangrentado,
constituida vió su ciudad patria
en lagrimoso estado.
Es muy dificultoso
evitar las contiendas
del brazo poderoso.
El mismo, al cabo temerario, y lleno
de saña horrible el seno,
sale al encuentro á la contraria suerte:
y vencido y captivo,
no pudo huir la dolorosa muerte.

ESTROFA III.

Mas luego despues de esto,
la gente y los despojos conseguidos,
en Pisa recogidos,
de Jove el hijo fuerte
religioso procura
un bosque consagrar al padre suyo (7):
y una ara limpia y pura,
al punto levantando,
y al vado del Alpheo venerando,
todo el fertil terreno,
que entorno al bosque estaba,
le emplea en el festin de gozo lleno.

BUAH

ANTI-ESTROFA III.

Y á los doce que á un tiempo
Dioses, y Reyes juntamente fueron,
y al Saturnio collado
que quando allí Enomáo infiel reynaba
escaso honor gozaba,
de nieves mil regado (8),
á todos los honró sobremanera.
Y en aquella primera
festividad sagrada,
las parcas asistieron, con el tiempo
que nos descubre la verdad amada.

ÉPODO III.

El tiempo, á quien agora
debemos el saber el sitio en donde
á Jove ofreció Alcides
las preciadas primicias
de las sangrientas lides.
Ni ya se nos esconde
quando fué establecida
la fiesta quinquenal (9), en monumento
de sus grandes victorias.
Ni quien en la Olimpiada primera,
y augustas Nicephorias,
logró primer corona:

BUAH

y célebre y colmado
de soberana gloria,
en manos, pies, ó carro apresurado,
arrebató á los otros la victoria.

ESTROFA IV.

Oyono valeroso (10)
el hijo de Licinio, el recto estadio
corriendo presuroso
con voladora planta,
detras dexó los concurrentes todos.
Por diferentes modos,
Equemo, Rey supremo de Midéa,
en la Lucha venciendo,
y á la alta exhortacion correspondiendo,
de la guerrera gente,
Gloriosa hizo á Tegea.
Venció del cesto armado
Doriclo de Tirinto; y juntamente
en los quatro caballos fué loado

ANTI-ESTROFA IV.

Semos el Mantineo.
Y Phrastor despidiendo
el dardo volador, tocó en el blanco.
El célebre Eniceo,

BUAH

la dura piedra entorno revolviendo,
lanzóla harto distante
con no pequeña admiracion de toda
la turba circunstante,
y en tanto luminosa
la plateada luna
la noche de su luz tornó lumbrosa.

ÉPODO IV.

El alegre convite,
y los altos loores
de aquellos vencedores
el sacro bosque resonar hacian,
y en torno se esparcian.
Nosotros, pues, ahora
siguiendo las primeras ceremonias
de esta victoria célebre, cantemos
la gloria; y ensalcemos
el puro rayo ardiente
de Júpiter que truena horriblemente (11),
mis suaves canciones
en tanto acomodando
de dulce flauta á los acordes sones.

ESTROFA V.

Mis canciones, que un tiempo

BUAH

aparecieron en la noble Dirce (12).
Como el debil anciano
desea ardientemente
en su muger ser padre de algun hijo
que su vejez sustente;
y si lo ve logrado,
de nuevo remozado,
de puro satisfecho
al paternal amor no basta el pecho,
pues ya no le atormenta
ni causa horror y lloro
la dolorosa cuenta
de ver en mano extraña su tesoro:

ANTI-ESTROFA V.

De aquesta misma suerte,
ilustre Agesidamo, amarga y dura
parecele la muerte
al que no tiene quien sus hechos cante.
Que quando de Pluton al puerto arriba,
vanamente procura
gozarse en un sudor que apenas dura.
La dulcisona lira,
y la flauta que espira
suavísimo sonido,
sus gracias te conceden:
y las hijas de Júpiter temido,

BUAH

las Pierides, harán al orbe todo
tu soberano nombre ir extendido.

ÉPODO V.

Los célebres Locrenses
con ellas he alabado; y juntamente
la esforzada ciudad con miel regando,
y alegre celebrando
al hijo de Arquestrato,
he de decir: que en el altar de Olimpia
á todos se antepuso,
ya por la fortaleza
de sus robustas manos;
y ya por su belleza,
y esto en la misma edad que á Ganimedes
libró de muerte odiosa
de la alta Cipro la celeste Diosa.

BUAH

ODA XI.

Á EL MISMO AGESIDAMO

USURA.

ESTROFA.

Es de gran uso el viento
á los hombres mortales,
y las aguas tambien, que se desprenden
en líquidos raudales
de las nubes sin cuento:
de las quales, son hijas y decienden.
Mas los himnos entienden
con su grata dulzura,
en que los grandes hechos,
executados con mortal fatiga
que para siempre dura,
se eternen en los pechos
de la generacion futura amiga:
y á las virtuosas almas
esta alabanza obliga
á hacerse fuerza, por lograr sus palmas.

ANTI-ESTROFA.

La sublime alabanza

BUAH

por quien huellan y sobran
á la envidia mordaz los vencedores,
que en la alta Olimpia obran
hechos de gran pujanza,
en cuyas alabanzas y loores
derramando sus flores
mi lengua ensalzadora
apacentarse quiere;
pues ya por voluntad de Dios piadosa,
el hombre á toda hora
florece, y nunca muere
en el alma del sabio, do reposa.
Pero tú de Arquestrato,
ó Agesidamo, hermosa
planta, sabe una vez que el pugilato

ÉPODO.

Do lograste victoria,
hace que en acordado
sonido, cante agora el ornamento
del olivo dorado
que de sublime gloria
ciñó tu frente, y del contentamiento
llevóte al claro asiento.
Y vos, Musas suaves,
conmigo juntamente
load á los varones, que mandaron

BUAH

á los Locrenses graves.
Yo os hago presente
un pueblo, do los huespedes hallaron
reposo y acogida,
do todo el bien anida.
Y pueblo, en fin, en armas poderoso.
Pues con dificultad tanto la zorra,
como el leon sañoso,
su natural costumbre olvida y borra.

BUAH

ODA XII.

Á ERGOTELES DE HIMERA,

QUE VENCIO EN LA CARRERA LARGA. *

ESTROFA.

O tú conservadora
Fortuna, hija de Júpiter tonante,
padre y autor de libertad sagrada:
que en la mar espumante
eres de flacas naves directora,

* Ergoteles fué natural de Creta, é hijo de Philanor. Echado de su patria por haberle comprehendido entre los cómplices de una sublevacion popular, llegó á Sicilia, y agradecidos los de Himera por haberles serenado la ciudad, levantada contra Gelon y Gerion, le recibieron con honor entre sus ciudadanos. Logró dos victorias en los juegos Olímpicos, una en la Olimpiada LXXVII (y es la que celebra Píndaro en la Oda presente); dos en los Piticos, y otras dos en los Istmicos. Pausanias añade que consiguió otras dos en los Neméos, y que le erigieron una estátua en el bosque de Jove, honor que solo se dispensaba á los que habian vencido en los quatro juegos mas célebres de la Grecia.

Llamase de Himera, porque en los juegos hizo proclamar el nombre de esta ciudad que le habia recibido bien: y esta era una costumbre que guardaban los vencedores, los quales no daban parte en sus glorias á su patria quando los habia agraviado.

BUAH

y por quien en la tierra es gobernada
la guerra desolada,
y las juntas del ínclito Senado;
á Himera tú protege; porque el seno
del hombre está turbado
siempre, y de falsas esperanzas lleno.

ANTI-ESTROFA.

Nadie de los terrenos
pudo alcanzar de Dios señal seguro
de lo que ha de venir: las relaciones
y cuentos de futuro
estan de ceguedad y nieblas llenos:
y cosas mil, en varias ocasiones
á los fuertes varones
contra su voluntad acontecieron:
y otros, despues que en bárbara tormenta
cien dolores sufrieron,
trocaron bien por mal en breve cuenta.

ÉPODO.

El honor de tus plantas,
hijo de Philanor, caido hubiera
en tu patria, de gloria despojado,
qual la arrogancia fiera
del doméstico gallo, si con tantas

BUAH

fatigas no te hubiera desterrado
del patrio suelo amado
la sedicion que entonces parecia,
ó Ergoteles, contraria á tu fortuna.
Empero en este dia
en que para ensalzar tu honor se auna
la Olímpica victoria,
y del Itsmo la gloria,
con otras dos que en Pisa has conseguido,
honras de Ninfas los calientes baños (1)
qual si en tu patrio nido
vivieras esta vez, y no entre estraños.

(1) Alude al rio que regaba la ciudad de Himera.

BUAH

ODA XIII.

Á XENOFONTE CORINTIO,*

CORREDOR DEL ESTADIO,

QUE VENCIO EN LA CARRERA

Y EN EL PENTATLO.

ESTROFA I.

Celebrando la casa,
dulce á los ciudadanos,
que no con mano escasa
honores á los huespedes tributa,
y felice disfruta
tres victorias Olímpicas logradas (1):
serán por mí ensalzadas
las glorias de Corinto,
espléndido véstibulo del Itsmo (2)
consagrado á Neptuno;
Corinto, donde mora
y reyna, qual señora,
la alma equidad unida á sus hermanas,
con la justicia amable

* Xenofonte fué hijo de Tésalo, nieto de Pteodoro, y logró esta victoria en la Olimpiada LXXIX.

BUAH

apoyo inalterable
de los felices pueblos que sostiene:
junto á la paz que tiene
costumbres semejantes;
doradas hijas de la justa Themis
la del recto consejo,
De do los hombres todos
riquezas logran por diversos modos.

ANTI-ESTROFA I.

Y tal vez en el seno
por ellas se contienen,
y ahogan las injurias temerarias.
Ilustres cosas varias
que decir tengo, y ya una audacia amiga
con ruego poderoso
me fuerza á que las diga.
Es muy dificultoso
tener oculto el natural costumbre:
y vos, hijos de Alata (3),
la soberana cumbre
de victoria tocasteis muchas veces
en los juegos sagrados,
del vigor instigados
que la heroyca virtud al pecho inspira:
pues ya de los varones
lanzaron en los fuertes corazones

BUAH

ÉPODO I.

Las muy floridas horas
la grave antigua ciencia,
y sus mentes hicieron inventoras.
¿En donde, pues, nacieron,
y su esplendor tuvieron
las bellas gracias del alegre Baco?
¿Y el Ditirambo amigo (4)
que traxo el buey consigo? (5)
¿Quien primero en el pecho
del fogoso caballo
domó con maña el natural despecho? (6)
¿La doble reyna de las vagas aves
quien la puso el primero
dentro en los templos de los Dioses graves? (7)
En Corinto florece
la suavisona Musa;
y Marte que los pueblos estremece
quando se mezcla osado
en los combates de furor cercado.

ESTROFA II.

Mas tú, Júpiter padre,
rector del claro Olimpo,
benignamente mis canciones mira:
eternamente inspira

BUAH

en ellas tus favores;
suave rige aqueste pueblo amado,
y ya te venga en grado
el confirmar la próspera fortuna.
Del feliz Xenofonte,
y recibir piadoso
la ensalzadora ley de las coronas (8)
que conduce gozoso
de los llanos de Pisa.
Del Pentatlo la gloria
acepta, y la victoria
que logró del Estadio en la carrera
con la planta ligera,
victoria señalada
de ninguno hasta entonces alcanzada.

ANTI-ESTROFA II.

Las sienes le ciñeron
dos vueltas de apio en Itsmo (9),
ni tampoco le huyeron en Neméa.
En la ribera Alphea
aun dura en nuestros tiempos la memoria,
y sobre humana gloria
de las veloces plantas
de Tésalo su padre,
pues del Estadio y Diaulo en solo un dia
logró en Delfos victoria,

BUAH

y en la escabrosa Athenas
de sus ligeros pies por la presteza
con los tres hechos bellos
coronó victorioso sus cabellos.

ÉPODO II.

En los Elocios juegos (10),
institucion marítima sagrada
por Neptuno fundada,
con su padre Pteodoro
siete veces logró de altas delicias
bellísimo tesoro,
y de hermosos loores
riquezas no menores.
Tambien en Delfos (11) señalarse pudo
no pocas veces, y en el bosque espeso
del gran leon sañudo (12).
El glorioso proceso
de tus ilustres hechos
excede humanos pechos,
y el contarlos, empresa es ya de tantas
dificultades llena
como contar del fiero mar la arena.

ESTROFA III.

Está arreglado todo (13)

BUAH

por su justa medida,
y á quien le es concedida
logra una gran ventaja en cierto modo;
y yo, pues elegido
de vosotros he sido
para alabar la singular prudencia
de los antiguos hombres,
y las sangrientas guerras
que con sublime ciencia,
y virtud soberana sostuvieron;
no con falsa mentira
mancillaré mi lira
hablando de Corinto, pues entre ellos
rayos de resplandor Sisifo envia
por su sabiduria.
Brilló tambien Medéa,
la qual se vió casada
aunque su padre ansí no lo desea,
la que á los marineros
y á Argos libertó de daños fieros.

ANTI-ESTROFA III.

De Dárdano en los muros
un tiempo vistos fueron
por ambas partes pelear sañudos:
pues los unos siguieron
á los hijos de Atreo,

BUAH

á Helena repitiendo;
y otros en contra de ellos rebatiendo
con opuesto deseo.
Los Danaos temieron
á Glauco de la Licia,
varon de gran pericia,
que de Pirene en la ciudad tenia,
de su padre heredado,
magnífico palacio y rico estado.

ÉPODO III.

De su padre valiente
que sufrió mil fatigas en Pirene
quando osado y ardiente
tal que otro par no tiene,
al gran Pegaso domeñar queria,
hijo de la Gorgona,
cuya frente corona,
y eriza la serpiente envenenada,
hasta que ya apiadada
le dió Palas el freno
hecho de faxas de oro,
y en sueño apareciendose le dixo.
»¿Duermes, ó descendiente
»de Eolo prudente?
»¡Sus! toma ya este freno
»domeñador seguro de caballos,

BUAH

»y de respeto lleno,
»al fuerte Dios, que los caballos doma,
»imola reverente
»un blanco toro con piedad ferviente."

ESTROFA IV.

Y mientras que dormia
en negra noche escura,
ansí le pareció que le decia
la formidable Palas
la de espantosa Egida;
salta del lecho; y conmovido todo
del prodigio vecino
encontró al grave indígeno adivino (14)
que en Corinto habitaba:
y contando el ensueño,
le referia, como quando estaba
durmiendo junto al ara
de la sagrada Diosa
en el silencio de la noche umbrosa,
de Júpiter Tonante
la amable hija le entregó un brillante

ANTI-ESTROFA IV.

Freno dorado todo.
El grave sacerdote

BUAH

al punto le mandó, que en ningun modo
la execucion tardase
del sueño referido;
que á Neptuno imolase
un fuerte toro de robustas plantas,
y luego levantase
á la eqüestre Minerva una ara pura.
Á do el poder no llega,
ni la flaca esperanza,
de la debil criatura
el gran poder de Dios sin pena alcanza.
Ansí Belerofonte
arremetiendo osado
le ató en la barba el Farmaco (15) dorado

ÉPODO IV.

Al alado caballo;
y luego en él subido
de bronce revestido
jugar le hizo en saltos y corvetas:
las hiermas sendas del ambiente frio,
con él discurre y vence
al esquadron que lanza las saetas
de Amazonias mugeres;
mató con alma fiera
la ignívoma chîmera,
y á los Solimos dió sañuda muerte.

BUAH

Callar quiero su suerte;
pero no la del otro, que por Jove
entre las principales
estrellas de su luz vierte raudales.

ESTROFA V.

Pero entre el torbellino
de las flechas que salen,
no me conviene con mis propias manos
lejos del blanco, y fuera de camino
lanzar los dardos vanos (16);
y ansí siguiendo ahora
á las Musas que tienen claro asiento,
volver de nuevo intento
al loor olvidado
del noble descendiente de Olijeto (17),
cantando la victoria que ha logrado
el fuerte Xenofonte
en el Istmo y Neméa;
y si mas se desea,
diré con juramento, que ha sonado
sesenta veces por entrambas partes
del justo pregonero
la dulce lengua en dicho verdadero.

BUAH

ANTI-ESTROFA V.

Tan solo he referido
de Olimpia las acciones,
ni dexaré sujetas al olvido
las que despues sucedan
y esperamos ahora,
aunque de solo Dios su fin depende,
y si tal vez extiende
su favor la fortuna
que como natural en él reside,
con razon se nos pide
que en ello demos parte
á Júpiter y á Marte.
De su valor las generosas pruebas
en las riberas del Parnaso viven
con Argos y con Thebas,
y del sagrado Júpiter Liceo
la venerable ara
de las que hizo en Arcadia es prueba clara.

ÉPODO V.

En Sicion y Pelana;
en Megara y Egina,
region con montes ásperos quebrada;
en Eleusis nombrada;
en Maraton, y en la del mar vecina

BUAH

en las peñas de Etna situada (18),
en la fecunda Eubea (19),
y en fin corriendo así la Grecia toda
de sus ilustres hechos
y generosa llama,
encontrarás mas fama
que quanto en su favor decirte puedo.
Mas tú, Júpiter grave,
concedeme, que acabe
con pie ligero aqueste canto mio,
dandome feliz vida
de gozo y de placer abastecida.

BUAH

ODA XIV.

Á ASOPICO DE ORCOMENO,

MUCHACHO QUE VENCIO EN EL ESTADIO. *

O agradables señoras
del Cefiso afamado,
célebres gracias, reynas de Orcòmeno,
constantes protectoras
del Minio pueblo amado;
al dudoso mortal de vuestro seno
de mil riquezas lleno
quanto hay de mas gustoso
y dulce le proviene:
de vosotras dimana el hombre sabio,
el ilustre, el hermoso:
ni convite se tiene,
ni se despliega al dulce canto el labio,
ni se celebra danza
en la celeste estanza,
de que no sean las Gracias directoras;

* Asopico fué hijo de Cleodamo, y natural de Orcomeno: logró la victoria en la carrera del Estadio, en la Olimpiada LXXVII, siendo muchacho, porque los Griegos no excluian á estos de sus juegos, acostumbrandolos desde la edad mas tierna á las fatigas.

BUAH

vos sois dispensadoras
de quanto se hace, y sobre el alto polo
junto al trono sentadas
del del arco dorado el Pitio Apolo
honras haceis á Jove señaladas.
Ó Aglaya dulce y pia,
y tú, Eufrosina, de himnos amadora,
hijas del Dios mas poderoso y grave;
y tú, tierna Talia,
á quien aplace la cancion sonora;
mirad este loor con faz suave,
porque prospero acabe
su empezado camino
siguiendo el Lidio estilo, y celebrando
con canto heroyco y dino
de Asopico el combate; que en son blando
la Mineya victoria
en Olimpia lograda
llenais, ó Gracias, de una eterna gloria.
Vuela ya, ó Fama, á la horrida morada
de la alta Proserpina,
y al padre Cleodámo esta gran nueva
con raudo vuelo lleva,
diciendole benina,
como su hijo ha ceñido
el juvenil cabello
con alas del combate esclarecido
en el seno de Pisa honroso y bello.

BUAH

NOTAS Á LA ODA I.

(1) Esta expresion ha dado mucho que pensar á los comentadores de Píndaro para saber quando se podia decir *desierto el cielo.* Gautier, traductor italiano, explica de dos maneras este lugar: diciendo que se puede entender, ó de quando el sol luce en el cielo con toda su claridad, porque obscurece la de las estrellas, ó de quando el cielo se halla sin nubes.

(2) Fué Hieron protector de los poetas, y tuvo en su compañia á Píndaro, Simónides y otros, con cuyo trato y lecciones dulcificó sus ásperas costumbres.

(3) Llama dórica á la lira por haber usado en sus Odas de este dialecto.

(4) Nombre propio del caballo en que logró Hieron la victoria, compuesto de φέρειν την νικην *conseguir la victoria.*

(5) El Peloponeso en donde tomaron asiento los hijos de Pelope quando fueron echados de la Elide.

(6) Pelope hijo de Tántalo de quien vuelve á hablar el poeta.

(*) Se separa de la fábula en la relacion de este suceso, y por eso lo advierte.

(7) Esto alude al número de penas, que segun la fábula padecia Tántalo en el Orco, bien que algunos autores dicen, que se debe entender de los tres compañeros que tuvo en los suplicios Sisifo, Ixîon y Ticio.

(8) Dicese *preparado* porque el padre de

BUAH

Hipodamia la habia ofrecido al vencedor como luego veremos.

(9) Enomao, Rey de Pisa, acostumbraba á proponer á los pretendientes de su hija Hipodamia un desafio en la carrera del carro. El pacto que hacia con ellos era, que si el amante pasaba ó emparejaba con el carro de aquella la tendria por esposa. Iba detras Enomao con la lanza en mano, y traspasaba al infeliz que seguia el carro de Hipodamia. Por esto pide Pelope á Neptuno que detenga el golpe funesto de Enomao.

(10) De este lugar se saca el número de pretendientes que murieron á manos de Enomao, el qual los hizo enterrar en el mismo sitio donde les habia quitado la vida, y con sus cráneos erigió un altar á Marte. Pelope habiendo vencido á Enomao, y obtenido el reyno de Pisa, dió honrosa sepultura á todos, y cada año celebraba solemnes exêquias á su memoria.

(11) Es decir, la Lucha y la Carrera, exercicios usados en los juegos Olímpicos.

(12) Esto se dice por el grande honor y prez que lograban en estos juegos los que obtenian la corona.

(13) Metáfora muy usada por Píndaro en sus Odas para expresar la energía poética.

BUAH

NOTAS Á LA ODA II.

(1) Jove era protector de Pisa ú Olimpia.

(2) Alcides despues de haber vencido á Augea, Rey de Elis, empleó los despojos de la victoria en establecer los juegos Olímpicos.

(3) Esto se refiere á los mayores de Theron.

(4) Despues que Oedipo mató á su padre se desterró voluntariamente. Polinices y Eteocles, hijos suyos, ocuparon el trono de Thebas, y se convinieron en mandar un año cada uno. Se resistió á cumplirlo Eteocles, y auxîliado Polinices con las fuerzas de su suegro Adrasto y de los Argivos, dió sobre Thebas, y murieron en los combates los dos hermanos.

(5) Quiere decir que la virtud ayudada de las riquezas es de grande auxîlio á los hombres para indagar la naturaleza de las cosas, aprender las artes, y descubrir lo futuro.

(6) Pitágoras era de opinion que las almas despues de tres transmigraciones se hallaban limpias de toda culpa, y pasaban á la isla afortunada.

(7) Píndaro intenta persuadir á Theron á que imite el exemplo de estos héroes, siguiendo el recto camino que conduce á la felicidad.

(8) Júpiter se habia indignado con Aquíles por la crueldad que mostró con Hector; mas movido al fin de las súplicas de su madre Tetis le llevó á los Eliseos.

(9) Con esta alegoría ensalza Píndaro su habilidad, para que entendiese Theron que no debia las alabanzas de esta oda á un poeta adocenado.

BUAH

HERRERA EN LA CANCION SEXTA
AL SEÑOR DON JUAN DE AUSTRIA.

Quando con resonante
Rayo y furor del rayo impetuoso
A Encelado arrogante
Júpiter poderoso
Despeñó ayrado en Etna cavernoso;
Y la vencida tierra,
A su imperio rebelde, quebrantada
Desamparó la guerra
Por la sangrienta espada
De Marte, aun con mil muertes no domada:
En el sereno polo
Con la suave cítara presente
Cantó el crinado Apolo
Entonces dulcemente,
Y en oro y lauro coronó su frente.
La canora armonía
suspendia de Dioses el Senado;
Y el cielo, que movia
Su curso arrebatado,
El vuelo reprimia enagenado.
Halagaba el sonido
Al piélago sañudo, al raudo viento
Su fragor encogido,
Y con divino aliento
Las Musas consonaban á su intento.
Cantaba la victoria
Del exército etereo y fortaleza
Que engrandeció su gloria;

BUAH

El horror y aspereza
De la Titania estirpe y su fiereza.
De Palas Atenea
El Gorgóneo terror, la ardiente lanza;
Del Rey de la honda Egea
La indómita pujanza;
Y del Erculeo brazo la venganza.
Mas del Bistonio Marte
Hizo en grande alabanza luenga muestra,
Cantando fuerza y arte
De aquella armada diestra,
Que á la Flegrea hueste fué siniestra.
A tí, decia, escudo,
A tí, del cielo esfuerzo generoso,
Poner temor no pudo
El esquadron sañoso,
Con sierpes enroscadas espantoso,
Tú solo á Oromedonte
Traxiste al hierro agudo de la muerte
Junto al doblado monte;
Y abrió con diestra suerte
El pecho de Peloro tu asta fuerte.
¡O hijo esclarecido
De Juno! ¡ó duro y no cansado pecho!
Por quien cayó vencido,
Y en peligroso estrecho
Mimante pavoroso fué deshecho.
Tú cubierto de acero,
Tú estrago de los hombres indignado,
Con sangre hórrido y fiero,
Rompes acelerado
Del ancho muro el torreon alzado.

BUAH

A tí libre ya debe
De recelo Saturnio, que el profano
Linage que se atreve
Alzar la osada mano,
Sienta su bravo orgullo salir vano.
Mas aunque resplandezca
Esta victoria tuya conocida
Con gloria, que merezca
Gozar eterna vida,
Sin que yaga en tinieblas ofendida;
Vendrá tiempo en que tenga
Tu memoria el olvido y la termine;
Y la tierra sostenga
Un valor tan insigne,
Que ante él desmaye el tuyo y se le incline.
Y el fértil occidente,
Cuyo inmenso mar cerca el orbe, y baña
Descubrirá presente
Con prez y honor de España
La lumbre singular de esta hazaña.
Que el cielo le concede
Aquel ramo de Cesar invencible,
Que su valor herede,
Para que al Turco horrible
Derribe el corazon y ardor terrible.
Vese el pérfido bando
En la fragosa, yerta, aerea cumbre,
Que sube amenazando
La soberana lumbre,
Fiado en su animosa muchedumbre.
Y allí, de miedo ageno,
Corre qual suelta cabra, y se abalanza

BUAH

Con el fogoso trueno
De su cubierta estanza,
Y sigue de sus odios la venganza.
Mas despues que aparece
El Jóven de Austria en la enriscada sierra,
Frio miedo entorpece
Al rebelde, y lo atierra
Con espanto y con muerte la impía guerra.
Qual tempestad hondosa
Con horrisono estruendo se levanta,
Y la nave medrosa
De rabia y furia tanta,
Entre peñascos ásperos quebranta.
O qual del cerco estrecho
El flamígero rayo se desata
Con luengo sulco hecho,
Y rompe y desbarata
Quanto al encuentro su ímpetu arrebata.
La fama alzará luego,
Y con las alas de oro la victoria
Sobre el giro del fuego,
Resonando su gloria
Con puro lampo de inmortal memoria.
Y extenderá su nombre
Por do zéfiro espira en blando vuelo,
Con ínclito renombre
Al remoto Indio suelo,
Y á do esparce el rigor helado el cielo.
Si Peloro tuviera
Parte de su destreza y valentia,
El solo te venciera,
Gradivo, aunque á porfia

BUAH

Tu esfuerzo acrecentáras y osadia.
Si este al cielo amparara
Contra las duras fuerzas de Mimante,
Ni el trance recelára
El vencedor Tonante,
Ni sacudiera el brazo fulminante.
Traed cielos huyendo
Este cansado tiempo espacioso;
Que oprime deteniendo
El curso glorioso:
Haced que se adelante presuroso.
Así la lira suena,
Y Jove el canto afirma, y se estremece
El Olimpo, y resuena
En torno, y resplandece,
Y Mavorte dudoso se oscurece.

BUAH

NOTAS Á LA ODA III.

(1) Llamabanse Castor y Polux hospitales por la institucion de los Theosenios.

(2) Se toma el *coturno* por el estilo : y es lo mismo que si dixera que la Musa le habia mandado seguir en las canciones el estilo dórico. Vease la nota III. de la oda I. Anti-Estrof. I.

(3) De los caballos en que Theron logró la victoria.

(4) Habla del olivo silvestre, de cuyas hojas se hacian las coronas para los vencedores Olímpicos.

(5) El que presidia los juegos Olímpicos.

(6) Padece Píndaro una equivocacion en esto, y en lo que dice al fin del Epodo primero; porque ni se llamaban Hiperboreos los pueblos que moraban junto al orígen del Istro, ni este rio tiene su nacimiento donde se le da el poeta.

(7) Bosque dedicado á Júpiter Olímpico en Elis, cuyo sitio estaba sin árboles antes que Hércules le plantase de olivos.

(8) Expresion con que describe el plenilunio.

(9) Llama Saturnio á Pelope porque su abuela era hija de Saturno.

(10) Porque aun no habia lugar para los juegos, ni bosque dedicado á Júpiter.

(11) Expresion con que se denota lo expuesto que se hallaba aquel sitio á los rayos del sol por falta de árboles.

(12) Diana.

(13) La de los Theosenios.

BUAH

NOTAS Á LA ODA IV.

(1) Los juegos Olímpicos que estaban consagrados á Júpiter.

(2) Llama Etneo á Júpiter porque tenia en el Etna un templo.

(3) Es decir, que nunca perece la memoria de los hechos heroycos quando estos se celebran con versos.

(4) Para confirmar el poeta que era posible que Psaumidis, aunque lleno de canas hubiese logrado la victoria en los juegos Olímpicos, pone el exemplo de Ergino, hijo de Climenes, Rey de los Orcomenos, el qual habiendo llegado con los Argonautas á Lemnos quando Isipila celebraba los juegos por la muerte de su padre, fué convidado á entrar en ellos. Lo hizo, mas como se hallaba muy canoso, excitó la risa de las mugeres al verle empeñado en la lid con otros jóvenes vigorosos; pero las llenó de admiracion con la victoria conseguida sobre Calais y Zetes, hijos del Boreas, muy diestros en correr.

BUAH

NOTAS Á LA ODA V.

(1) Invoca á la ninfa Camarina que da nombre á la patria del vencedor.

(2) Hércules erigió en Olimpia seis altares para doce estátuas de Dioses, á quienes ofrecian sacrificios los vencedores como á autores de su victoria. Las llama Píndaro aras *gemelas*, porque en cada una habia dos estátuas.

(3) Son las tres victorias que Psaumidis logró con la quadriga, con el carro tirado de mulas, y con el caballo representado por Píndaro con la expresion de un *freno*.

(4) En los juegos Olímpicos se proclamaba el nombre del vencedor, de su padre, y de su patria.

(5) Por casas de Enemao y Pelope, se entienden Pisa y Elis.

(6) Camarina se fundó en la Olimpiada XLIX, y se arruinó en la L. Quando Psaumidis logró la victoria se estaba reedificando, y en ella el templo de Minerva, que tenia culto especial en Camarina.

(7) Rio que riega á Camarina.

(8) Estanque ó laguna del mismo nombre.

(9) Rio de Sicilia que pasaba por cerca de Camarina.

(10) Esto se consigue, ó siguiendo la virtud, ó logrando la corona en los juegos Olímpicos.

(11) Monte que habia en Olimpia.

(12) Cueva que habia en Creta en donde fué educado Júpiter.

BUAH

NOTAS Á LA ODA VI.

(1) Se toma aquí el *zueco* por la cancion.

(2) Amfiaron, hijo de Oiclo, famoso adivino, le tragó la tierra con su carro y caballos en la guerra de Thebas.

(3) El exército Argivo en la guerra de Thebas se hallaba dividido en siete cuerpos, tantos como puertas tenia la ciudad. Adrasto hizo hacer siete hogueras para quemar los que habian perecido delante de cada una.

(4) Adrasto.

(5) Elogio de Amfiaron, llamado por su destreza militar *ojo de los exércitos.*

(6) Empieza á hablar de los mayores de Agesias con un enérgico apóstrofe á Phinto su cochero.

(7) Llama veneno á la miel, porque lo traxeron los dragones.

(8) Le hizo adivino famoso.

(9) Con esta figura expresa Píndaro la admiracion que ocasionan los hechos grandes.

(10) Monte de Arcadia donde nació Mercurio.

(11) Expresion propia de Píndaro para denotar la mucha estimacion que profesaba á Agesias, la que le hacia aguzar su lengua para escribir versos en su honor.

(12) Píndaro tenia parentesco con Agesias por Metope natural de Stínfalo.

(13) Director de un coro de músicos.

(14) Juno, educada en Stínfalo por Temeno,

BUAH

mantuvo el nombre de Partenia mientras fué virgen.

(15) Proverbio griego. Los Griegos llamaban *puercos* á los Beocios, y en especial á los de Thebas por su estupidéz é ignorancia.

(16) Manifiesta Píndaro con esto que Eneas era muy favorecido de las Musas.

(17) Estas dos *áncoras* representan las dos ilustres familias paterna y materna de donde descendia Agesias.

(18) La oda presente.

BUAH

NOTAS Á LA ODA VII.

(1) Es la parte de la Licia que está enfrente de Rodas, y tiene figura de proa.

(2) Diágoras descendia de Tlepolemo hijo de Hércules.

(3) Hace á Diágoras descendiente por la madre de Amintor (que contaba á Júpiter entre sus mayores), padre de Astidamia.

(4) Disculpa el destierro de Tlepolemo, y la muerte de Licinio.

(5) Irritado Tlepolemo con Licinio, hijo de Medéa, ó deseando quitarle el trono le mató. Se desterró voluntariamente de Argos, y llegó á Delfos, cuyo oráculo le ordenó que pasase á Rodas.

(6) A Apolo.

(7) El mismo.

(8) Lugar de donde salia la voz del oráculo de Delfos. Llamale *oloroso* por los perfumes que se quemaban continuamente en él.

(9) La Argolide, llamada Lernea por la laguna de este nombre.

(10) A Rodas.

(11) Pondera la riqueza y felicidad de Rodas, haciendo mencion de la lluvia de oro que Júpiter envió á esta isla.

(12) Esta lluvia sucedió en el nacimiento de Minerva. Vease la nota siguiente.

(13) Habian dispuesto los hados que Minerva quedase en el primer pueblo que le ofreciese sacrificios al tiempo de su nacimiento. Lo avisó el sol á los Rodios; previniendoles que observasen

BUAH

atentamente su nacimiento para ofrecerle holocaustos. Quando subieron á executarlos se les olvidó el fuego, y por ello los Atenienses les ganaron. No obstante, Júpiter agradecido les regaló con la lluvia de oro.

(14) Baxo este nombre entiende el poeta la prevision de las cosas util siempre á los hombres.

(15) Esta expresion se entiende con lo dicho en la nota XIII.

(16) Aunque Minerva se quedó en Atenas, no dexó de favorecer á los Rodios con las habilidades de que habla Píndaro en el Epodo siguiente.

(17) Hizo á los Rodios célebres, y los primeros en la Estatuaria.

(18) Orígen de la isla de Rodas.

(19) Rodas.

(20) Era la Parca que cuidaba de las suertes.

(21) La χειροτονια ó extension de manos era entre los Griegos señal de aprobacion.

(22) En Rodas tuvieron fin las desventuras de Tlepolemo, segun diximos en la nota V.

(23) Muerto Tlepolemo por Sarpedon en la guerra de Troya, los Rodios que le miraban como á su fundador, traxeron á la ciudad sus huesos, le erigieron templo, é instituyeron juegos á su memoria.

(24) En los juegos Panateneos ó Eleusinos.

(25) El premio que se daba en Argos por los juegos consistia en una corona de mirto, y un escudo de bronce, indicado aquí con la expresion de, *el duro bronce*.

(26) La voz *labores* se refiere á las armas la-

BUAH

bradas que se daban por premio en los juegos Liceos.

(27) En Beocia habia muchos juegos. No se sabe de qual de ellos habla el poeta.

(28) Los juegos mas célebres de Megara eran los Diocleos y Piticos. Se grababan en una columna los nombres de los vencedores. Esto significa la expresion, *el gran voto de piedra.*

(29) Monte de Rodas en donde Júpiter tenia un templo.

(30) Calianacto y los Erastidas son los progenitores de Diágoras.

(31) Se habla aquí de un accidente que sucedió á Diágoras en el convite sagrado de Rodas.

BUAH

NOTAS Á LA ODA VIII.

(1) Los descendientes de Jamo.

(2) Egina, ciudad muy célebre por la pericia de sus moradores en la nautica.

(3) Jove era protector de los huespedes, cuyo número era muy grande en Egina á causa del comercio.

(4) Quiere decir, que era tanto mas laudable la rectitud de los Eginetos, quanto era mas dificultoso exercerla en un pueblo tan grande.

(5) Primer Rey de Egina.

(6) Irritado Júpiter con Neptuno y Apolo por su coligacion con Juno, los condenó á que fabricasen los muros de Troya. Conociendo estos Dioses por los hados que la ciudad habia de ser destruida, y que esto no se podia verificar si ellos solos hacian sus murallas, asociaron á Eaco para la empresa.

(7) Los dos dragones que cayeron muertos eran símbolo de que la muralla habia de ser insuperable por aquella parte que hubiesen construido los Dioses: y el tercero indicaba que seria tomada la ciudad por el lado fabricado por Eaco. Algunos comentadores entienden de otro modo este pasage de Píndaro: dicen que los dragones muertos representan á Aquiles y Ayax que perecieron delante de Troya: y el tercero á Pirro, el qual la arruinó junto con los demas Griegos.

(8) Eaco.

(9) La ciudad de Troya fué tomada dos veces, una por Peleo y Telamon, hijos de Eaco; y

BUAH

otra por Neptolemo ó Pirro, hijo de Aquíles; y por Epeo, hijo de Panapeo, viznieto de Eaco. Así se verificó el que Troya fuese tomada por los primeros y quartos descendientes de este.

(10) El *Istmo marino* es Corinto, en donde Neptuno tenia un magnífico templo.

(11) Egina, por donde habia de pasar Neptuno para trasladarse al Istmo.

(12) Esta sentencia se refiere á los Dioses que hicieron las murallas en atencion á los diferentes lugares á donde se dirigieron.

(13) Maestro de Alcimedonte.

(14) No se entienda por esto que Alcimedonte haya salido treinta veces vencedor, sino que fué el trigésimo discípulo de Melesias, que logrando la victoria llenó de honor á su maestro.

(15) Son los quatro jóvenes que disputaron el premio, y á quienes venció Alcimedonte.

(16) Alcimedonte y Timóstenes eran de la familia de los Blepsidras.

(17) Los Olímpicos.

(18) Parece que es el padre de Alcimedonte.

(19) Llama á la *Nueva* hija de Mercurio, porque este daba (por medio de ella) noticia á los difuntos de lo que executaban sus hijos en el mundo.

(20) Se cree que era tio materno de Alcimedonte.

(21) Con el nombre de Nemesis representa el poeta á la envidia que acibara la felicidad humana.

BUAH

NOTAS Á LA ODA IX.

(1) En los juegos Olímpicos despues de declarado el vencedor, se cantaba un Epinicio, llamado Calínico, compuesto por el poeta Archiloco en honor de Hércules, y de su cochero Yolao.

(2) Esto se entiende con lo que dice Píndaro en la Anti-Estrofa v de la oda I.

(3) Victoria que logró Epharmosto en la Pitica XXX.

(4) Epharmosto.

(5) Habla de Opunto, y la llama floreciente por las victorias Olímpicas y Piticas que lograron sus moradores; denotadas las primeras con el rio Alpheo; y las segundas con la fuente Castalia.

(6) Opunto, Metrópoli de la Lócride.

(7) Con esta expresion quiere decir que cuenta con el favor de las Gracias para celebrar á Epharmosto.

(8) Irritado Hércules con la Pitonisa porque no le respondia, le rompió el trípode fatídico.

(9) Hércules sacó del infierno al Cerbero á despecho de Pluton.

(10) Protogenia, hija de Pirra y Deucalion, tuvo de Júpiter un hijo que se llamó Opunto, fundador de esta ciudad: por esto llama á los Opuntinos descendientes de Pirra y Deucalion.

(11) Monte á donde aportó despues del diluvio la barca de Pirra y Deucalion.

(12) La fábula refiere, que Pirra y Deucalion resarcieron el número de hombres que habian perecido con el diluvio, tirando piedras por detras

BUAH

de la espalda, las quales se convertian en hombres.

(13) Anima á la cítara para que refiera la historia antigua del diluvio representada por el poeta con la expresion *de vino añejo.*

(14) Habla de Opunto, patria del vencedor, y al mismo tiempo hace memoria de una jóven de la familia de Japeto, de quien se enamoró Júpiter, llamado aquí Olimpio.

(15) Opunto se hizo famosa por la alianza con varios pueblos de la Grecia.

(16) En los juegos Istmicos logró Epharmosto la primera victoria junto con Lampromaco.

(17) En los juegos Istmicos.

(18) En la Argolide se celebraban los juegos Junones, en los quales venció Epharmosto.

(19) Los juegos Panateneos.

(20) En Maraton se celebraban los juegos Heraclios. El premio era un vaso de plata.

(21) Los juegos Liceos establecidos en honor de Júpiter, se celebraban en Arcadia.

(22) Esta expresion se refiere al vestido que se daba por premio en los Theosenios, en Pelana.

(23) Juegos establecidos en Thebas en honor de Yolao.

(24) En Eleusis se celebraban los juegos Eleusinos en honor de Ceres y Proserpina.

(25) Habla de una victoria que logró Epharmosto en los juegos Oyleos, establecidos por los de Opunto en honor de Ayax.

BUAH

NOTAS Á LA ODA X.

(1) De este paso se infiere, que arredrado Agesidamo al principio del combate, se dexaba vencer, lo que dice el poeta que no le debe deshonrar, así como no deshonró á Hércules el haber vuelto la espalda á Cigno.

(2) Maestro de Agesidamo.

(3) Esta expresion se puede referir á los consejos que Ilas daba á Agesidamo, y al valor de sus antagonistas, el qual estimulaba la osadía de este.

(4) Los juegos Olímpicos los mas famosos de la Grecia.

(5) Digresion sobre los juegos Olímpicos.

(6) Augeas Rey de los Elis.

(7) Sitio que Hércules destinó para celebrar los juegos Olímpicos.

(8) Alegoría, con la qual manifiesta Píndaro que aquel lugar era vil y obscuro antes que se hubiese destinado para los juegos Olímpicos.

(9) Los juegos Olímpicos.

(10) Hace memoria el poeta de los primeros que lograron el premio en los juegos Olímpicos.

(11) En los juegos Olímpicos se cantaban las alabanzas de Júpiter, antes que las de los vencedores.

(12) Fuente de Thebas. Aquí se toma por la ciudad.

BUAH

NOTAS Á LA ODA XII.

El M. Fr. Luis de Leon, oda 11 á Don Pedro Portocarrero.

Virtud hija del cielo,
la mas ilustre empresa de la vida,
en el escuro suelo
luz tarde conocida,
senda que guia al bien poco seguida:
Tú dende la hoguera
al cielo levantaste al grande Alcides;
tú en la mas alta esfera
con las estrellas mides
al Cid, clara victoria de mil lides.
Por tí el paso desvia
de la profunda noche, y resplandece
muy mas (qual claro dia)
de Leda el parto, y crece
el Córdoba á las nubes y florece.
Y por tu senda agora
traspasa luengo espacio con ligero
pie y ala voladora
el gran Portocarrero
osado de ocupar el bien primero.
Del vulgo se descuesta,
hollando sobre el oro firme aspira
á lo alto de la cuesta,
ni violencia de ira,
ni blando y dulce engaño le retira.

BUAH

Ni mueve mas ligera,
ni mas igual divide por derecha
el ayre y fiel carrera,
ó la traciana flecha,
ó la bola tudesca un fuego hecha.
En pueblo inculto y duro
induce poderoso igual costumbre,
y do se muestra escuro
el cielo enciende lumbre
valiente á ilustrar mas alta cumbre.
Dichosos los que baña
el Miño, los que el mar mostruoso cierra
dende la fiel montaña
hasta el fin de la tierra,
los que desprecia de Ume la alta sierra.

BUAH

NOTAS Á LA ODA XIII.

(1) Ademas de las dos victorias que aquí celebra Píndaro conseguidas por Xenofonte en la Carrera y Pentatlo, su padre Tésalo habia logrado otra en los mismos juegos Olímpicos 44 años antes.

(2) Llama á Corinto *vestíbulo* del Istmo, porque estaba situada á la entrada de este, en la extremidad del Peloponeso.

(3) Los Corintios; Alata fué uno de los Heraclidas, conductor y gefe de los que fundaron á Corinto.

(4) Atribuye á los Corintios la invencion de el Ditirambo, porque le usaban mucho.

(5) El premio que se daba al que vencia en componer Ditirambos era un buey.

(6) Con esto alaba á Conrinto como á pueblo muy guerrero.

(7) Los Corintios inventaron adornar el alto de los templos con figuras de bronce que representaban dos águilas unidas en un cuerpo solo.

(8) El himno encomiastico, que segun la ley de los juegos se debia cantar al vencedor, por eso dice el texto στεφάνων ἐγκώμιον τεθμόν: *ley encomiastica de las coronas.*

(9) En los juegos Istmicos se daba en premio al vencedor una corona de pino y apio. De apio era la de los Neméos, con la diferencia de que en estos era fresco el apio, y en aquellos seco. Se hacian de apio dichas coronas, porque era una hierba consagrada á los Dioses infernales, y los juegos Istmicos y Neméos eran fúnebres.

BUAH

(10) Juegos que se celebraban en Corinto en honor de Minerva.

(11) En los juegos Piticos.

(12) Los Neméos.

(13) Para celebrar la prudencia y fortaleza de los Corintios, entra el poeta en una digresion sobre algunos hombres famosos que tuvieron.

(14) Este adivino se llamaba Rolido, hijo de Cerano, y padre de Eucanor, de quien habla Homero.

(15) Llama *pharmaco* al freno que dió Minerva á Belerofonte, porque como que *curaba* ó domaba la ferocidad del pegaso.

(16) Dice que no le es conveniente el derramarse tanto en cosas antiguas, dexando el asunto principal.

(17) Xenofonte era descendiente de Oligeto, hombre ilustre de Corinto.

(18) En Siracusa, en donde se celebraban los Istmicos á imitacion de Corinto.

(19) En Eubea se celebraban en honor de Neptuno y de los Amarintios los juegos Gristeos.

BUAH

EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE SANCHA.

Se hallará en su librería, calle del Lobo.

BUAH

BUAH

BUAH

PINDARO

CASTELLANO

CANGA

ARGÜELLES

BUAH